



*Universidad Nacional Autónoma
de México*

*Escuela Nacional de Estudios Profesionales
ARAGON*

*EL ENFOQUE GEOPOLITICO DE LA
ADMINISTRACION REAGAN HACIA
CENTROAMERICA: PERIODO 1980-1983.*

SIST-41208

T E S I S

Que para obtener el Título de:

LIC. EN RELACIONES INTERNACIONALES

p r e s e n t a

Ma. Elena Silvia Santos Rosas

Edo. de Méx.

1985



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A:

MIS PADRES

Porque su esfuerzo constante por enfrentar los obstáculos que hay en la vida, constituye mi mayor orgullo y me ha dado el valor y la serenidad en la solución de los problemas, lo cual significa la mayor herencia que pudiera recibir.

RECONOCIMIENTO A:

LIC. ENRIQUE LUIS MCRA
Por su colaboración en la asesoría
del trabajo y sus reflexiones sobre
el mismo.

LIC. PATRICIA ROSALES
Por el enorme apoyo administrativo
brindado.

C.P. GUILLERMO ROSAS CEREZO
Por su apoyo moral y material en
la elaboración de esta tesis.

I N D I C E

EL ENFOQUE GEOPOLITICO DE LA ADMINISTRACION REAGAN
HACIA CENTROAMERICA: PERICDO 1980-1983.

	Págs.
INTRODUCCION	1
I. PERSPECTIVA GEOPOLITICA DE LA HEGEMONIA NORTEAMERICANA EN CENTROAMERICA	7
1. La política exterior de Estados Unidos hacia América Latina: de la postguerra hasta la década de los 70's.	11
2. La política exterior de la Administración Carter ha- cia América Latina.	21
2.1. Principales lineamientos de la política exterior de Carter hacia América Latina: el caso centro- americano	24
II. AMERICA CENTRAL Y LA CONCEPCION GLOBAL DE REAGAN. . . .	33
1. Principales colaboradores en el diseño de política ex- terior hacia Centroamérica	34
2. Principales indicadores de la importancia de Centro- américa en el interés nacional de Estados Unidos . . .	42
2.1. Indicadores económicos	42
2.2. Indicadores geográficos	44

	Pág.
III. PRINCIPALES ARGUMENTOS DE LA ESTRATEGIA GLOBAL DE ESTADOS UNIDOS HACIA CENTROAMERICA	49
1. La estrategia militar	49
1.1. La regionalización restringida del con-- flicto.	55
1.2. La regionalización amplia del conflicto .	61
IV. EVALUACION DE LAS PRINCIPALES MEDIDAS ADOPTADAS POR LA ADMINISTRACION REAGAN EN CENTROAMERICA. . . .	69
1. El fortalecimiento del Sistema Interamericano .	70
2. El Consejo de Defensa Centroamericano	78
3. La Iniciativa de Ayuda Económica para la Cuenca del Caribe.	82
CONCLUSIONES	89
APENDICE	93
BIBLIOGRAFIA	107

I N T R O D U C C I O N

El retorno a conceptos geopolíticos sobre el balance global - del poder entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, al finalizar la década de los setentas, responde a una visión general sobre la pérdua del liderazgo norteamericano en el mundo frente a los aliados en Europa Occidental y frente a los países del tercer mundo.

Los acontecimientos en la región centroamericana (considerada en términos geopolíticos como la tercera frontera), reflejaban la incapacidad de Estados Unidos para preservar su liderazgo en una zona de influencia directa. Asimismo, los incidentes sobre los rehenes norteamericanos en Irán y la presencia - de las tropas soviéticas en Afganistán entre otros, hacían imperante el abandono del período de contención en las relaciones frente a la Unión Soviética, considerando que esta política, solo había fortalecido el avance soviético en el mundo y en todos los aspectos, principalmente hacia zonas de vital importancia -- geopolítica para el gobierno norteamericano.

La opinión pública norteamericana sobre las decisiones en materia de política exterior, se orientó hacia actitudes más - agresivas que reflejaran la decisión de Estados Unidos de impedir a toda costa el avance soviético.

En cuanto a la política exterior de la Administración - Carter hacia América Latina, se desataron fuertes críticas en contra de la actitud flexible frente a la Unión Soviética, la cual dió lugar a la penetración comunista en el hemisferio latinoamericano. Por otra parte, se criticó la visión globalista de la Administración, que consideraba los factores económicos sobre cualquier interpretación estratégica, así como su política de Derechos Humanos errónea que debilitó a los aliados - confiables y acordes a los intereses de Estados Unidos frente a las fuerzas subversivas (como sucedió con el gobierno de Anastasio Somoza en Nicaragua frente a las fuerzas sandinistas; y como sucedía en El Salvador con el gobierno de Napoleón Duarte frente a las fuerzas radicales de oposición).

Entre otro de los argumentos que se presentaron, se criticó la carencia de flexibilidad en el diseño de política exterior hacia América Latina, en cuanto a la consideración de categorías económicas (países desarrollados, medianos y pobres), que no correspondían a sus condiciones estructurales internas y por lo tanto a la diversidad de sus problemas prioritarios.

Un tercer argumento que prevaleció en la opinión pública norteamericana, se refirió al optimismo sobre la seguridad de los intereses norteamericanos en la región por parte de los estrategas de Estados Unidos, que impidió evaluar eficientemente la capacidad de movilización de las fuerzas de izquierda, por no tener gran importancia para la estrategia de política exterior como fué la región centroamericana.

La presente tesis, estudia la transición del enfoque global a partir de la percepción económica del presidente Carter hasta el retorno de argumentos estratégicos a finales de su gobierno, así como la concepción geopolítica que caracteriza a la Administración Reagan en el manejo de la política exterior hacia la región latinoamericana y particularmente hacia Centroamérica.

De esta forma podremos apreciar que, al igual que la Administración Carter, Reagan mantiene un esquema global de diferenciación en el trato con los países del hemisferio, sólo que con un enfoque diferente. Se sustituye el concepto de - 'tercer mundo' que sostiene el enfoque económico global; por el concepto de 'países en desarrollo' que plantea el enfoque estratégico de Reagan. Sin embargo, ambos presentan el mismo error: considerar la diferente situación socioeconómica interna de los países del hemisferio dentro de categorías que agrupan dos o más países con diferentes problemas y cambios sociales igualmente diferentes, como si pudieran resolverse bajo una fórmula general en torno a una concepción global determinada.

La realidad nos muestra que la compatibilidad de intereses entre los países de la región centroamericana y los Estados Unidos, depende del grado en que estas relaciones se lleven a cabo dentro de un contexto real y no ficticio, que con-

sidere la situación interna de cada país fuera de toda categoría estratégica o económica de beneficio unilateral por parte del gobierno norteamericano. De no ser así, la brecha que existe entre la diferenciación de los aliados leales o confiables y los casos críticos, se irá cerrando hasta acrecentar la categoría de los casos críticos. Costa Rica y Guatemala por ejemplo, si bien constituyen regímenes estratégicamente confiables a los intereses norteamericanos, debido a su capacidad para mantener el status quo; uno por la vía democrática y el otro por la vía represiva, dada la profundidad de sus problemas económicos y sociales internos, se acercan a ésta última categoría destinada para caracterizar los casos de Nicaragua, Granada y Cuba.

Un segundo punto de reflexión sobre la adopción de una estrategia regional con carácter global, es la selectividad de los intereses de acuerdo a la importancia geopolítica que genera obstáculos en sí misma y, cuestiona en acontecimientos no previstos, la lealtad de los países en el momento en que más se les requiere. Así tenemos a Argentina, en su reivindicación por las islas Malvinas; la neutralización provisional de Venezuela; o cierta autonomía por parte de los gobiernos de Guatemala y Costa Rica con respecto a su interpretación diferente de la seguridad nacional, que lo confirman.

En otras palabras, el enfoque geopolítico que adopta la Administración Reagan para interpretar el equilibrio del poder norteamericano frente a la Unión Soviética, encierra limitantes en sí mismo, porque las medidas tendientes a defender el

equilibrio este-oeste, no siempre van de acuerdo al consenso internacional, que se orienta mas hacia un Nuevo Orden Internacional, la promoción del desarme, la defensa de los recursos naturales o la defensa de sus estructuras políticas y económicas internas, más que el seguir los lineamientos de una política de contención soviética, sobretodo cuando se pierde credibilidad a nivel internacional sobre los argumentos norteamericanos en contra de Moscú. Mientras que a nivel interno, el apoyo de los ciudadanos norteamericanos a los proyectos de política exterior, dependerá del grado en que los principales indicadores económicos se manifiesten positivamente y que no se descuiden los sectores prioritarios dentro de la distribución del gasto público.

El primer capítulo, analiza la transición del enfoque global de Carter, así como las causas que motivaron un giro en su concepción original. Asimismo, se evalúan los diferentes criterios que mantienen las Administraciones Carter y Reagan, haciendo hincapié en el enfoque estratégico que Reagan adopta para explicar los movimientos populares en Centroamérica; a partir del cual justifica sus medidas para impedir el avance comunista, - utilizando argumentos teóricos de la postguerra, entre ellos: la teoría del dominó.

En el capítulo II, **se contemplan los principales argumentos** que sostienen los estrategas norteamericanos para considerar - la importancia que tiene el Istmo Centroamericano, desde dos enfoques: económico y geográfico.

EN el capítulo III, se señalan los principales lineamien-

tos de los que parte la Administración Reagan, así como la estrategia gradual de contención del comunismo a partir de El Salvador; lo que nos permitirá observar el carácter variable de la misma, conforme no se adecúen a una realidad dada.

En el capítulo IV, se analizan las principales medidas adoptadas por Reagan para complementar la estrategia gradual de contención, que permitirá evaluar los factores limitantes y las perspectivas de éxito de tal estrategia.

Por último, se plantea la alternativa que sustituya toda medida tendiente a una intervención militar directa por parte de Estados Unidos, así como los riesgos que presenta una opción de tal magnitud.

I. PERSPECTIVA GEOPOLITICA DE LA HEGEMONIA NORTEAMERICANA EN CENTROAMERICA.

El concepto de geopolítica encierra en sí mismo, la relación que existe entre la ubicación geográfica de un Estado y su actitud política en busca de la preservación de las condiciones necesarias para la reproducción social, económica y cultural del mismo.

En el caso de Estados Unidos, explica la relación que existe entre los ideales tanto del partido demócrata como del partido republicano, y su oposición a toda expansión territorial e ideológica de otros Estados que limiten o amenacen la preservación de su espacio vital históricamente constituido (inicialmente en contra del absolutismo real europeo; más tarde contra el fascismo de los países que conformaron el eje Berlín-Roma-Tokio; y últimamente en contra del comunismo internacional).

Partiendo de esta afirmación, vemos que el enfoque geopolítico norteamericano constituye la base ideológica para la formulación de los lineamientos generales en materia de política exterior y contiene dos elementos de gran importancia: uno estratégico; porque busca mantener el equilibrio ideológico, económico y militar frente aquellos países que se disputan el liderazgo en el mundo y; otro ideológico, porque intenta crear consenso bipartidista en contra de las incursiones externas a lo que históricamente representa su espacio vital, cuya extensión económica, política e ideológica se denomina sistema capitalista.

A partir de la Segunda Guerra Mundial, la visión concreta - de amenaza al interés nacion norteamericano se percibe en - función de la incompatibilidad de dos sistemas económicos, so-+ ciales y culturalmente diferentes -capitalismo y socialismo-, su disputa por el predominio en el mundo y la relación de paridad o dominio estratégico que modifiquen el equilibrio del poder en favor del socialismo. El presidente Truman definió en proyección geopolítica el concepto de suma cero (1), el cual se refería a - que cada país del mundo por naturaleza tiende a decidir su modo de desarrol y por consiguiente, modifica el balance de dominio entre los dos sistemas -capitalismo y socialismo-, representando las pérdidas para una de las dos potencias en el marco global, una ganancia para la otra y viceversa. Así vemos que, en su objetivo por preservar sus zonas de influencia, las acciones de Es tados Unidos tenderán a evitar cualquier modificación del equi- librio en favor del enemigo.

Geopolíticamente, América Latina se consideró una zona de influencia directa y segura , donde podía difícilmente cuestio- narse la capacidad de liderazgo norteamericano en la región, - porque contaba con múltiples métodos e instrumentos económi- cos, políticos y militares, que permitían mantener cierto opti- mismo sobre la seguridad de la región (como había sucedido con éxito en Guatemala en 1954, y aunque la excepción fué el gobier- no de Cuba, sirvió de ejemplo para evitar que se repitiera el

(1) Rostow, Walter W., "La concentración y difusión del poder", La difusión del poder: 1957-1972, Barcelona, España, Editores DOPESA, 1973, pp.18-36.

caso en República Dominicana en 1965 y mas tarde en Chile en 1970).

El rol histórico que ha desempeñado el gobierno de Estados Unidos como actor dominante en el hemisferio latinoamericano, - así como la forma en que ejerce su influencia a partir de la Segunda Guerra Mundial, nos sirve de punto de partida para analizar el actual enfoque geopolítico de la Administración Reagan y su interpretación de la crisis centroamericana dentro de un contexto global. De este modo, veremos que en cada una de las acciones encaminadas a restablecer el orden en la región, existe un elemento de continuidad; es decir, el objetivo contra el cual se dirigen las acciones norteamericanas siempre esta presente: la Unión Soviética. Esa presencia se percibe en el hemisferio latinoamericano y particularmente en la Cuenca del Caribe, a través de las políticas de los gobiernos de Fidel Castro en Cuba y el gobierno sandinista en Nicaragua.

Aún cuando las Administraciones norteamericanas adopten políticas de acercamiento hacia América Latina para preservar su liderazgo en la región como fueron las políticas de Buena Vecindad de la Administración Roosevelt; la Alianza para el Progreso de la Administración Kennedy; la Política de Respeto a los Derechos Humanos de la Adminstración Carter o la actual Iniciativa de Ayuda Económica para la Cuenca del Caribe de la Administracion Reagan, mantienen presente su retórica antisoviética en el marco global del equilibrio del poder.

Centroamérica desde una perspectiva de seguridad nacional de Estados Unidos, se incluye en el término utilizado por los estrategas norteamericanos de Cuenca del Caribe, el cual engloba

a los países centroamericanos (Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica), Panamá, Colombia, Venezuela y las islas del mar de las Antillas, GUYANA y Surinam. A veces México se incluye dependiendo del término, sin que ello signifique que no se consideran las diferencias político-económicas de los países que la integran, sólo que el interés geopolítico norteamericano las agrupa en esta forma.(2)

(2) Di Giovanni, Cleto et. Al., Crisis in Central America, Instituto de Estudios Avanzados Internacionales, Coral Gable, Florida, Universidad de Miami 1981.pp.30

1. La política exterior de Estados Unidos hacia América Latina: de la postguerra hasta la década de los setentas.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, la política de Estados Unidos hacia América Latina, presentó poca importancia dentro del concepto de seguridad nacional, principalmente porque Estados Unidos había resultado victorioso en la Guerra sobre las demás potencias europeas y se constituía en la máxima potencia económica, política, militar y nuclear en el mundo*.

La visión hacia Centroamérica fué optimista debido al derrocamiento de las dictaduras militares en la región (que habían llegado a simpatizar con las potencias del eje) dado que en ese momento el derrocamiento no constituía ninguna pérdida en el equilibrio del poder frente a la Unión Soviética, porque sus intereses de defensa de la seguridad nacional, estaban enfocados en Europa Occidental principalmente. Por otra parte, la constitución de múltiples alianzas político-militares (por ejemplo, el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca en América Latina), patrocinadas por el gobierno de Estados Unidos, les permitía optimizar el éxito en el control de toda trans--

* El debilitamiento económico de Gran Bretaña, Francia así como la derrota de los países del eje y la dependencia económica de China Nacionalista con respecto a Estados Unidos, configuraron esta supremacía.

formación interna en los países del hemisferio occidental (3)

Sin embargo, al finalizar la década de los cuarentas, la Guerra Fría llevó a un cambio en esta percepción optimista del balance del poder, debido al temor contra el expansionismo soviético y el movimiento comunista a nivel internacional. Los argumentos sobre la vulnerabilidad de los intereses de seguridad nacional norteamericanos, aparecen como elementos básicos dentro del diseño de política exterior, en los términos de contención del comunismo.

La guerra fría se inició en América Latina en medio de una histeria anticomunista a finales de la década de los cuarentas. La racionalidad de la Administración Eisenhower, veía detrás de todo esfuerzo nacionalista o de carácter reformista, la amenaza del expansionismo soviético*.

El caso de Guatemala, donde la política de reparto agrario y el proceso de democratización de los gobiernos de Juan José Arévalo (1945-1951), y más tarde el gobierno de Jacobo Guzmán de Arbenz (1951-1954), contrastaron opuestamente con la percepción norteamericana que buscaba la instauración de regímenes -mas conservadores y acordes con los valores e ideología de Estados Unidos.

(3) Rostow, Walter W., Op. cit., pp. 18-36

* La reconstrucción europea y la guerra de Corea, tenían prioridad en su actitud internacional sin embargo, también buscaba la seguridad ideológica a nivel continental y por lo tanto, el enfrentamiento del comunismo en la región.

A finales de la década de los cincuentas, con el advenimiento de la nueva Administración Demócrata (el presidente Kennedy 1961-1963) y el contraste con la Revolución Cubana, se inicia la guerra psicológica en contra de todas las fuerzas progresistas. La percepción del enemigo comunista es, que no viene por la vía directa, sino actúa indirectamente a través del gobierno cubano, aprovechando las condiciones internas de los países del hemisferio donde persiste un marco propicio para la radicalización y penetración comunista.

En un principio supone que son las condiciones sociales internas y la necesidad de transformaciones socioeconómicas bajo regímenes democráticos, de donde se apoya el enemigo comunista; por lo tanto, la forma de enfrentarlo debía ser a través de una estrategia dual de contención denominado: la respuesta flexible.(4)

La estrategia dual preveía por un lado, la modernización y el impulso de reformas internas que permitieran reducir las tensiones sociales. Se consideraba en esos momentos a las dictaduras militares como la de Trujillo en República Dominicana, como uno de los problemas a resolver, porque se preveía que las dictaduras gestaban un alto grado de intolerancia social y por lo tanto constituían el marco propicio para la radicalización. La solución sería borrar la mala imagen represiva, con

(4) Klare, Michael T., "Una estrategia de defensa global para la América Fuerte", Le Monde Diplomatique, México D.F., septiembre de 1987, pp.19

virtiéndolos en promotores del desarrollo. Su expresión económica estuvo reflejada en el proyecto de Alianza para el Progreso (sin Cuba), aunado a la percepción estratégica de incrementar la capacidad militar a nivel regional, para enfrentar un ataque en cualquier parte donde existieran intereses vitales de Estados Unidos (5)

El optimismo norteamericano, suponía cierta disponibilidad por parte de los regímenes militares, para realizar un proceso de industrialización e introducción de reformas agrarias y sociales. Sin embargo, a excepción de los regímenes de Frei en Chile (1964), Castelo Branco en Brasil (1964), o Rómulo Betancourt en Venezuela (1964), no hubo aceptación de ésta política en los demás países del hemisferio.

En el caso de Centroamérica, donde la base de la formación de su Estado-Nación, estuvo supeditada a un compromiso entre la oligarquía liberal y el capital extranjero norteamericano, (para desarrollar los sectores productivos en torno al sector externo) mediante la integración y desarrollo de la infraestructura necesaria para la implementación de un mercado externo, alrededor de productos altamente rentables como son el café (cuya producción se desarrolló en Guatemala y El Salvador a finales del siglo XIX), mientras que en Nicaragua y Honduras (una vez que la explotación de la plata y el oro principal fuente de divisas comenzó a declinar) se orientó el capital extranjero hacia el cultivo del banano en Honduras y la producción de café en Nicaragua a mediados del siglo XX. (6) Obstaculizando toda posibilidad de

(5) Torres Rivas, Edelberto, "la República Liberal", Desarrollo social centroamericano, Costa Rica, EDUCA, 1981, pp. 59-230

(6) IDEM, pp. 72

implantar una política de reforma agraria y transformaciones socioeconómicas internas.

Así tenemos que, el programa económico que encerraba el proyecto de Alianza para el Progreso, adoptó una modificación sustancial en sus argumentos: "... en lugar de que las reformas agrarias afectaran la estructura de la propiedad de la tierra, se preferirieron programas de colonización; las reformas tributarias no afectaron a los sectores de altos ingresos, por el contrario, se preferió recurrir al financiamiento externo, para resolver el problema de pagos al exterior; el proceso de integración económica, eliminaba cualquier instrumento distributivo sobre todo en las inversiones; la inversión extranjera se promovió sin control alguno" (7)

En teoría, las transformaciones radicales no eran descartadas pero en la práctica, el apoyo fué más en el sentido de impulsar reformas moderadas, lo cual no sirvió mas que para acrecentar las demandas de cambio socioeconómico interno, obligando a recurrir a alternativas militares que contempla la doctrina de la contrainsurgencia. Esta doctrina, constituía la expresión retórica de la estrategia de la respuesta flexible hacia el tercer mundo e implicaba cierta simetría en la respuesta norteamericana hacia los movimientos revolucionarios en la región. Su éxito, estuvo presente en la intervención de las tropas de Estados Unidos en República Dominicana en 1965, lo que permitió optimizar la seguridad hegemónica del gobierno norteamericano en el hemisferio y fijar su atención en --

(7) Feinberg, Richard; "International dimensions of crisis", Central America: International dimension of crisis, New York Holmes and Meier Pub. 1982, pp. 58.

otros puntos de interés vital dentro del balance del poder, como fué el Sudeste Asiático.

En términos generales puede decirse que la Alianza para el Progreso, no cumplió con el objetivo de democratización regional, ni de reformas moderadas internas; por el contrario, la mayoría - de los regímenes eran militares y los gastos para el desarrollo económico interno, se destinaron en su mayoría a actividades de - contrainsurgencia. A la muerte de Kennedy, se cambia la concep-- ción global de democratización en América Latina y la política de respeto a los Derechos Humanos, por una nueva concepción que se reflejó en la doctrina Johnson-Mann presentada en diciembre de - 1963, por el subsecretario de Estado Thomas Mann ante los embaja - dores de Estados Unidos en América Latina, donde se reiteraba el apoyo a regímenes militares y el impulso de las técnicas de con - trainsurgencia (8), devolviendo el optimismo a los estrategas - norteamericanos sobre el control efectivo en la región.

Sin embargo, en el caso de América Central, las perspectivas de un largo período de estabilidad, que proyectaba un auge aparen - te a principios de los cincuentas, no permitió observar los lími - tes estructurales que trajo consigo la temporal demanda de los - productos de exportación en la región, así como de los precios favorables en productos altamente competitivos.

(8) Child, John; "The late cold war years (1961-1967); guerrilla warfare and expansion"; The Interamerican Military System: 1938-1978, New York, A westview Replica Edition, 1982, pp.143 -187.

El reparto agrario ha resultado uno de los problemas más difíciles de resolver. Según Isaac Cohen "...mientras que los antiguos terratenientes y una pequeña burguesía rural prosperaban, los productores sufrían un dramático deterioro en sus estándares de vida, ...en los sesentas, la expansión de los sectores de exportación, generaron presiones sobre la escasa tierra disponible. Casi se cuadruplicaron las rentas cargadas a los campesinos...la mayoría fueron forzados a unirse al conjunto de los trabajadores sin tierras. EN general, menos de la mitad de la población rural vive en minifundios de menos de diez acres y más de un tercio, son desposeídos."(9)

En Guatemala, es donde surgen los primeros brotes de radicalismo de la postguerra, debido al alto porcentaje de la población urbana y las presiones que genera la escasa disponibilidad de tierras cultivables, principalmente de temporal, llevando consigo una fuerte migración a las ciudades e incrementando las presiones sociales y políticas internas derivadas de un alto índice de desempleo, alto índice de crecimiento poblacional y baja productividad interna dedicada principalmente a la exportación.

Honduras, El Salvador y Nicaragua, también se ven afectados por los problemas agrarios. La Reforma Agraria ha sido últimamente,

(9) Cohen, Isaac et al., "The international aspects of the crisis in Central América" Central America: international dimensions of crisis, New York, Holmes & Meier Pub. 1982, pp.75-82.

una de las demandas comunes de los movimientos que surgieron casi simultáneamente en cada uno de estos países a principios de la década de los setentas. Sin embargo, todo intento de llevarlas a cabo fue nulo. Además, el principal motor de la economía centroamericana: el Mercado Común Centroamericano, comienza a perder dinamismo a finales de los sesentas, en parte por la crisis política, económica y social que repercute en la mayoría de los países del área (producto de la polarización económica en el sector agrícola y la incapacidad de absorber por vía del empleo, el desplazamiento de los grupos campesinos a las ciudades). Por otra parte, se presenta el conflicto entre El Salvador y Honduras que debilita la dinámica del intercambio a partir de 1969. (10)

La situación se agrava con los problemas internos que enfrentan Honduras en 1974 por los daños causados por el Huracán Fifi; el terremoto en Managua en 1972 y el terremoto en Guatemala en 1976. Asimismo, la caída de los precios del café a finales de los setentas y el aumento en los precios del petróleo, incidieron negativamente en los precios internos y en la captación de divisas necesarias para reactivar la economía. Aunado a estos problemas, otros indicadores de la marginalidad social, entre ellos: la concentración de la riqueza, la inequitativa tenencia de la tierra; el desempleo, la dependencia tecnológica y el endeudamiento externo, las migraciones a las ciudades, la militarización del estado, la falta de democracia política y la represión en contra de la población civil; la marginación

(10) IDEM

social, el analfabetismo y la opresión cultural entre otros.

Considerando que el 65% de la población centroamericana no llega a cubrir las necesidades básicas. Mientras que más de un 40% vive en estado de extrema pobreza. En un momento en que presenta un crecimiento poblacional acelerado que aumentó de 8 millones de habitantes en 1950 a 20 millones en 1980. (11)

Entre los años 1977 y 1978, se produce un viraje importante en las posibilidades de exportación, debido a las tendencias estructurales y acumulativas desde principios de los años 70's, entre ellos; problemas de inflación y bajo crecimiento del sector industrial. Ya que este sector había crecido en los años sesentas a una tasa promedio de 8.5% , en el período de 1970 a 1975 lo hizo en un 5.6% y durante 1975-1980, sólo fué del 3.5% como consecuencia del aumento de precios en hidrocarburos a partir de 1973. (12)

Se deteriora la balanza comercial y las finanzas públicas, se restringe la capacidad de importación y de crecimiento principalmente por la baja de los precios internacionales del algodón y el café y la elevación de los precios de los productos manufacturados que llevaron a incrementar la deuda externa de la región calculada en 9,600 millones de dólares en 1981 (13) y 11,900 millones en 1984. (14) (ver el apéndice sobre los principales indicadores económicos de Centroamérica).

(11) Méndez, Sofía; "La crisis de la economía centroamericana", Nexos, Año V, Vol.5, No.55, julio 1982, pp.47-51

(12) IDEM, pp 49.

(13) CECADE/SPP., "Notas para comprender la crisis centroamericana", Seminario sobre políticas para el desarrollo de América Latina, septiembre 1980-julio 1981. S.F.P.

(14) Centro Universitario de Doc. e Información, Proceso, Universidad Centroamericana, octubre 1984. pp.12

La situación interna en la región se agrava y conlleva a disturbios sociales en busca de un cambio alternativo que devuelva las condiciones viables para la reproducción de la sociedad centroamericana, (como se muestra en el apéndice).

Dentro de la percepción geopolítica norteamericana, esta situación se considera una modificación sustancial en el equilibrio del poder. Sin embargo no prevee que la causa del disturbio social sea la desigualdad estructural que enfrenta la mayoría de la población civil en la región, sino que ve la presencia de un actor externo que moviliza a la población y destruye la estabilidad política en función de una modificación del equilibrio este-oeste. Esta visión globalista, está estrechamente relacionada con aquellas zonas que son de gran importancia estratégica, en donde la suma de todos los cambios regionales en favor del bloque socialista, constituyen el balance del poder frente a la Unión Soviética.

De este modo, la Cuenca del Caribe constituye la tercera frontera de Estados Unidos y por lo tanto, una zona de importancia geopolítica vital para la seguridad nacional norteamericana. (15)

(15) Rostow, Walter W., op. cit. pp.32

2. La política exterior de la Administración Carter hacia América Latina.

A partir de la década de los setentas, el consenso del público norteamericano se modifica en función de su percepción de pérdida del liderazgo de Estados Unidos en el mundo. La derrota en la guerra de Vietnam y la crisis energética mundial reflejaba los límites de la acción norteamericana en el tercer mundo. Mientras que a nivel interno, el incidente del edificio Watergate y la crisis económica de largo plazo iniciada en 1967 en Estados Unidos y sus repercusiones en la economía norteamericana, habían destruido el consenso y la confianza de la opinión pública en su aparato burocrático institucional.

La elección de Carter respondía en esos momentos, a las necesidades de legitimación del aparato gubernamental y de recuperación del liderazgo norteamericano en función de la recuperación de su aparato productivo. El presidente Carter representaba una persona que provenía de fuera del establecimiento político y cuya postura ideológica moralizante en torno a los valores tradicionales de la sociedad norteamericana, permitiría recobrar la confianza del público norteamericano.

Su política exterior se fundamentó en las concepciones de la comisión trilateral creada en 1973 por David Rockefeller, la cual reunía a empresarios, políticos, líderes sindicales e intelectuales de Europa, Estados Unidos y Japón. El objetivo de esta comisión partía del supuesto de que las democracias liberales tendían a convertirse en ingobernables y en base a esto defiende el unidad de los países capitalistas avanzados en contra de la amenaza del socialismo y de los movimientos radicales en el tercer mundo. Así

como la necesidad de enfrentar ideológicamente al bloque socialista en torno a la defensa de los Derechos Humanos, que permitieran aislar a los partidos comunistas europeos (a través de una estrategia liberal de transición democrática) e impidiera la alianza de las fuerzas de izquierda en Europa y en el tercer mundo.

Su política exterior se caracterizó por dos políticas de carácter global para enfrentar los problemas socioeconómicos que se presentaron en todo el mundo principalmente en el sistema capitalista: la política de no proliferación nuclear y la política del respeto a los Derechos humanos.

En materia de no proliferación nuclear, cumplía con las promesas electorales de bloquear el acuerdo nuclear Brasil-Alemania y el de Francia-Pakistán entre otros, por constituir un peligro para el monopolio de la fisión nuclear, debido a que se intentaba ampliar la producción del ciclo completo de la energía nuclear abriendo el camino a la expansión de la producción atómica en países excluidos del club atómico. Por otra parte, el acceso al uranio enriquecido de Brasil por parte de Alemania, constituía un rompimiento de la dependencia del uranio norteamericano por parte del gobierno alemán

En cuanto a la política de Derechos Humanos, la Administración Carter consideró que una prolongada existencia de dictaduras militares, entraña en sí mismo la eventualidad de una explosión social incontrolable, dado que las dictaduras subsisten

en un marco de extrema represión y porvotan una rebelión creciente de masas. Por otra parte, la preocupación norteamericana reside en que su compromiso con este tipo de regímenes deteriora su postura internacional en contra de la dictadura socialista.

Con respecto a las relaciones con América Latina, intentó recuperar el consenso de los países del hemisferio en torno a un nuevo diálogo que habían intentado establecer las administraciones Nixon-Ford, y cuyo rotundo fracaso se dió a principios de 1975.

La razón principal del fracaso de reestaurar el Panamericanismo residió en una marcada diferenciación de intereses entre los países de América Latina y los Estados Unidos. Mientras que el gobierno norteamericano buscaba el fortalecimiento político-militar de las relaciones en el hemisferio, los países de América Latina se orientaban por la solución de sus problemas económicos internos. La aprobación de la Ley de Comercio Exterior de Estados Unidos (en donde se excluía del sistema general de preferencias a Venezuela y Ecuador por ser miembros de la OPEP) deterioró aún más la actitud de los países latinoamericanos frente a la posición norteamericana.

Esta actitud se manifestó ante el Consejo Permanente de la OEA en enero de 1975, donde se censuró la política discriminatoria comercial de Estados Unidos, así como su negativa a participar en una tercera conferencia sobre el Nuevo Diálogo*.

* La primera conferencia se celebró en Tlatelolco, México D.F. en 1974, donde se pretendió restablecer el Panamericanismo fuera del marco de la OEA (por parte de E.U.) y una comunidad económica hemisférica (por parte de América Latina).

La reorientación del consenso latinoamericano frente a Estados Unidos, constituyó el elemento principal de acercamiento de la política exterior de la Administración Carter. Sin embargo en la práctica, como veremos mas adelante, sus estrategias llegaron a ser contradictorias en sí mismas, dado que - la mayoría de los regímenes del hemisferio en esos momentos - eran dictaduras militares que difícilmente aceptarían promover la transición democrática del poder a los sectores civiles.

Así vemos que a mediados de 1977, Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay condenan ante la VII - Reunión de la Asamblea General de la OEA (16), la actitud de Estados Unidos en Defensa de los Derechos Humanos. Razón por la cual adopta una actitud más flexible principalmente frente a los gobiernos de Guatemala y Chile.

2.1 Principales lineamientos de la política exterior de Carter hacia América Latina: el caso centroamericano.

El diseño de la política exterior de Estados Unidos hacia América Latina, estuvo sustentado en los proyectos originarios de expertos diplomáticos vinculados al establishment norteamericano dentro del Departamento de Estado, así como en proyectos de investigadores provenientes de centros académicos que fundamentaron el diseño de una política hacia América Latina.

Predominaron criterios como los del Centro de Relaciones

(16) ENders, Thomas, "La línea política de E.U. hacia Iberoamérica", El DIA, 15 de junio de 1981, Documentos p.12

Interamericanas, a través de sus dos informes de la Comisión Linowitz (siendo el segundo informe el más importante porque, una vez electo el presidente Carter, se dedicó a elaborar las propuestas específicas hacia América Latina); el segundo equipo que colabora en el diseño de la política hacia el hemisferio lo conforma la Comisión del Instituto de Estudios Políticos de Washington, mediante su documento Contactos con el Sur.(17)

La racionalidad de estos pensamientos era el considerar a América Latina en su conjunto **como** una zona segura para las inversiones e intereses estratégicos de Estados Unidos, considerando que la estrategia de contención seguida por la Administración Nixon Ford a través de Kissinger en 1971, había tenido **resultados** favorables; solo necesitaba la legitimidad de aquellos regímenes que, por su carácter represivo, impedían mantener un trato especial por parte de Estados Unidos.

Se consideró que los dos problemas más urgentes a resolver debían ser aquellos que por la contradicción en sus respectivos objetivos, constituían las causas del distanciamiento hacia estos países. Por lo tanto, el reestablecimiento de negociaciones con Cuba y una posición más equilibrada a los intereses de Panamá y Estados Unidos sobre la administración del Canal.

En materia comercial, se prestaría especial atención hacia los países del tercer mundo, de acuerdo a su categoría de potencias emergentes, países medianos o países pobre. La condicionalidad de la ayuda económica, estaría sujeta a la buena imagen en cuanto al respeto a los derechos humanos principalmente en América del Sur y Centroamérica.

(17) Maira, Luis et al., "La política latinoamericana de la Administración Carter: un primer recuento", Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, CIB, 1976.

Sin embargo, dado el creciente autoritarismo de la mayoría de los regímenes latinoamericanos, principalmente en América del Sur, así como los regímenes militares en Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua, se intentaría adaptar un proyecto de democratización limitada o viable, el cual consistiría en dos etapas de transición: la primera, incluía la liquidación de las fuerzas subversivas, incrementando la actividad represiva y apoyando las soluciones militares de control del poder; la segunda, incluía la reorganización de los procesos políticos a favor de las estrategias de desarrollo y políticas reformistas que devolvieran a la inversión y al capital norteamericano establecido en la región, su papel motriz en el crecimiento económico del país, sin reestructurar el papel fiscalizador de las fuerzas armadas en el proceso de democratización viable. (18)

El proceso de aplicación de esta estrategia, se basaba en un calendario de elecciones que se celebrarían en la región a partir de marzo de 1978 en Guatemala y Costa Rica; mientras que en Honduras y Panamá, se dió la transición democrática del poder. En el caso de El Salvador, se celebraron en febrero de 1977, lo que le restó posibilidad de acción al gobierno norteamericano, porque se inicia el período de gobierno del presidente Carter. En cambio, al proceso revolucionario de Nicaragua, se le consideró nulo por ser un país controlado totalmente por la guardia nacional de Somoza.

De acuerdo con esto, Guatemala sería el primer caso prueba de esta estrategia, siendo el segundo el gobierno de El Salvador después de los resultados electorales de 1977.

(18) Ibidem, pp. 62

Con esto, a partir de la apertura democrática en Guatemala, Panamá y Honduras junto con el gobierno democrático de Costa Rica, constituirían la presión necesaria a nivel regional para que se diera el proceso democrático en EL Salvador y Nicaragua en ese orden. (19)

La realidad no fué como se planteó, debido a que la misma sistematicidad del proyecto impidió que las respuestas fueran flexibles a los cambios sociales internos que se fueron presentando imprevistamente ante los estrategas norteamericanos. EN Guatemala por ejemplo, se pretendió hacer factible la disponibilidad del régimen de extrema derecha, presidido por el General Lucas García, para permitir la transición del poder a los grupos civiles. Siendo que este régimen se impuso en el poder por la vía fraudulenta y su fundamento constituían las actividades represivas apoyadas por organizaciones paramilitares en contra de la oposición. Lo que llevó al gobierno de Carter a tomar medidas de presión entre las que se encuentran: la reducción del envío de armas al gobierno de Lucas García, dado que no se podía seguir justificando los actos represivos en contra de la democracia cristiana y los grupos campesinos, afectados por el desalojo violento de sus tierras; lo que deterioró aún mas la imagen del régimen de Guatemala a finales de 1980. Con el problema de la matanza de los campesinos refugiados en la embajada de España, completó su mala reputación

(19) Ibidem, pp. 62.

obligando al gobierno de Carter a retirar a su embajador Frank Ortiz en tanto no mostrase cumplimiento en el respeto de los Derechos Humanos. (20)

En El Salvador, se subestimó la participación de las organizaciones de izquierda en su búsqueda por la transición del poder por la vía armada.

EL fraude electoral de febrero de 1977, en el que triunfara el Partido de Conciliación Nacional, dirigido por militares (cuya permanencia en el poder continuaba desde 1932), originó la participación activa de diferentes organizaciones de izquierda entre ellos: la Unión Nacional Opositora, contra quien se dirigió la represión; así como sectores populares que consideraban la vía armada como la única alternativa de cambio, entre ellas tenemos a las Fuerzas Populares de Liberación (FPL), el Ejército Revolucionario del pueblo (ERP), el Bloque Revolucionario Popular (BRP) y el Frente de Acción Popular Unificado (FAPU). (21)

Esta heterogeneidad de grupos de izquierda no había podido formar una coalición fuerte capaz de presionar efectivamente ante el régimen de Napoleón Duarte y los sectores empresariales. Por el contrario, fueron aislados y reprimidos por grupos paramilitares.

(20) Maira, Luis; "Fracaso y reacomodo de la política de Estados Unidos hacia Centroamérica", Foro Internacional, México D.F., Colegio México, abril-junio 1980, pp. 693-715.

(21) Idem

En Nicaragua, la posibilidad de cambio social en forma radical, se había considerado nula, ante la aparente fortaleza de la Guardia Nacional de régimen de Somoza. Sin embargo, el avance de las fuerzas antisomocistas, rompe con el optimismo norteamericano, creando conflictos en el interior del aparato gubernamental en cuanto a las acciones apropiadas y a quién correspondería desempeñarlas, lo que reflejo la falta de apoyo inmediato, por parte de Estados Unidos hacia aquellos sectores principalmente empresariales, capaces de persuadir a Somoza que abandonara el poder. Asimismo vemos la falta de una acción coherente por parte del gobierno de Carter para detener el triunfo de las fuerzas sandinistas.

EN cuanto a Honduras, la visión de un cambio democrático se vió frustrada por el golpe de estado de agosto de 1978, dando el poder a un régimen ultraconservador, con el General Policarpo Paz García. No obstante las circunstancias, constituyó un régimen favorable a los intereses norteamericanos, debido a que, por un lado, rompe con la neutralidad de su país establecida bajo el régimen anterior, ahora en la búsqueda de una integración militar a nivel regional, para mantener la estabilidad. Por otra parte, es el único país de la región centroamericana con régimen militar donde se logra la apertura política hacia los sectores civiles, que llevaron al triunfo a principios de los ochentas, del presidente Dr. Roberto SUazo Córdova.

El fracaso de la estrategia de democratización limitada

en la región, debido a la caída de la dictadura Somoza, se vió aunada a otros factores que, a nivel internacional, cambiaron el optimismo norteamericano como fueron: la caída del Sha Reza Pahlevi en Irán y la toma de la embajada norteamericana en Irán; la intervención soviética en Afganistán, la intervención de Cuba en Etiopía, la guerra civil en Angola y los movimientos populares en EL Salvador.

Se modifica la actitud negociadora por parte de Estados Unidos frente a Cuba y Panamá, iniciando la agresión diplomática contra aquellos regímenes progresistas como Guyana y Jamaica; así como la denuncia abierta de la presencia soviética y cubana en la región centroamericana, principalmente en EL Salvador.

A nivel interno, se deteriora la imagen de la Administración Carter para manejar los asuntos externos, mostrando la vulnerabilidad del gobierno norteamericano para responder a los conflictos regionales.

Así tenemos que, a finales de los setentas, los acontecimientos a nivel internacional favorecieron la manipulación de los medios informativos y de comunicación por parte de los sectores conservadores, modificando el consenso público y principalmente el de aquellos sectores liberales que apoyaban la política del diálogo y la negociación con los gobiernos de Cuba y la Unión Soviética. (22)

(22) Daly Hayes, Margaret, "United States Security Interest in Central América in global perspective", Central América: International Dimensions of a Crisis, pp.88-89.

A nivel militar, se estimó desfavorable para el gobierno norteamericano, el balance militar. Dada la actitud flexible de Carter en sus dos elementos importantes de política exterior: los Derechos Humanos y la no proliferación nuclear.

Para devolver el poder al gobierno norteamericano, sería necesario incrementar el gasto militar, retornando a las concepciones estratégicas que predominaron durante el período de Guerra Fría. En otras palabras, la situación internacional a finales de los setentas, se describe dentro de una perspectiva de debilidad hegemónica por parte de Estados Unidos, de la siguiente manera:

1. La U.R.S.S. tiene posibilidades de transformarse en la primera potencia militar, lo cual viene acompañado de un diseño imperialista.

Alexander Haig, fué uno de los que sostuvieron esta afirmación en su declaración ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado Norteamericano en enero de 1981, considerando que "... el fenómeno de la segunda postguerra, es la transformación del poder militar soviético, de un ejército terrestre, continental y defensivo; en fuerzas de tierra, mar y aire, que se hallan en condiciones de respaldar una política exterior imperialista."(23)

2. La pérdida de capacidad militar norteamericana como producto de doce años de distensión y la creciente independencia de América Latina, que condujo al fortalecimiento económico, político y militar de la Unión Soviética en la región

(23) Alexander Haig; "Declaración ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado norteamericano", 8 de enero de 1981. Agencia Internacional de Comunicación, Embajada de los E.U.A.

3. EL debilitamiento de las alianzas regionales debido a un diseño de política exterior débil, que ha llevado a la pérdida de la confianza del gobierno norteamericano en la región

Jeane Kirkpatrick, embajadora de Estados Unidos ante la ONU, afirmaba que "La declinación de la preeminencia de Estados Unidos en la región latinoamericana, - un área tradicionalmente dentro de la esfera de influencia norteamericano- y de su debilidad para negar la interferencia de otros poderes en la región, amenaza con ser interpretada como un indicador de la debilidad norteamericana en términos absolutos". (24)

En términos generales, consideran necesario el enfrentamiento al reto soviético, independientemente del lugar donde se produzca. La cual se traduce en el rearme norteamericano; la vinculación de la política exterior en base al balance del poder entre Estados Unidos y la Unión Soviética; la contención del comunismo y el realineamiento de las alianzas.

(24) Kirkpatrick, Jeane, "U.S. security and Latin America", Commentary, enero 1981. pp.27

Robert S Leiken, Eastern wins in Latin America", Foreign Policy, No. 42, 1981, pp.94.

II. AMERICA CENTRAL Y LA CONCEPCION GLOBAL DE REAGAN.

Reagan es el resultado del consenso norteamericano hacia actitudes mas agresivas en materia de política exterior. Su pensamiento basado en la confrontación bipolar de la Guerra - Fría, reconsidera la actitud internacional de la Unión Soviética como el enemigo principal del Sistema Democrático Occidental. Su nueva visión del mundo, se sustenta en cuatro aspectos centrales: el rearme norteamericano, el fortalecimiento militar de la Alianza Atlántica, sus relaciones con la Unión Soviética (una vez alcanzada la superioridad militar), la intervención en los conflictos que afectan a los países del tercer mundo. (25)

A partir de estos criterios globales, se transforma la noción de países del 'tercer mundo' adoptada por la Administración Carter; hacia una concepción de un 'mundo en desarrollo' donde se lleva a cabo la confrontación entre el totalitarismo y la libertad. La relación con estos países "estará en función del grado de identificación de los gobiernos regionales con los valores norteamericanos y su disposición de cooperar con Estados Unidos". (26)

(25) Insulza, José Miguel, "Militarismo: pieza clave de la política de contención", Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, C.I.D.E., octubre 1981, pp.110

(26) Haig, Alexander, "Comparecencia ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado", Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, México D.F., C.I.D.E., Vol. 9, pp. 325-332. 1981.

En cuanto a América Latina, si bien nunca había representado una zona de alta prioridad para la seguridad nacional de Estados Unidos, dentro de la concepción tradicional del Partido Republicano, con Reagan pasa a constituir la 'pieza clave de la política de contención soviética' (27) porque se considera que es un área donde se pueden hacer progresos estratégicos que en corto plazo no son concebibles en Africa, Medio Oriente, o Asia, debido a la influencia soviética directa acorde con su ubicación geográfica, la complejidad de sus políticas y la distancia. En cambio, América Latina es una zona de influencia directa de Estados Unidos y por lo tanto representa un factor de interés vital en la defensa de su seguridad nacional.

1. Principales colaboradores en el diseño de política exterior hacia Centroamérica.

Al igual que la Administración Carter, Reagan dispone de un equipo que agrupa a los sectores mas distinguidos del pensamiento que representa- el neoconservador-, así como en los mas experimentados administradores del Partido Republicano, - quienes participan en el diseño de la política norteamericana hacia América Latina y especialistas convocados en los centros universitarios que constituyen la llamada 'Task Force' del Partido Republicano, entre ellos:

(27) Maira, Luis, "América Latina: pieza clave en la política de contención de la Administración Reagan", Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, México D.F., 1981, C.I.D.E. Vol. 9, pp. 181-214.

- El Centro de Estudios Estratégicos Internacionales de la Universidad de Georgetown (Washington D.C.), caracterizada por su apego a las corrientes geopolíticas. Se encargaron diversos especialistas coordinados por Roger Fontaine, de elaborar los principales lineamientos de la política hacia América Latina incluidos en el texto de la Plataforma Republicana presentada en Detroit. Sus principales argumentos son: el considerar que los acontecimientos regionales, eran causados por una mala política basada en el respeto a los Derechos Humanos y la distensión frente a la Unión SOviética, desde la Administración Nixon, Ford y Carter, que habían conducido hacia un deterioro en la posición hegemónica norteamericana a nivel mundial. (28)

- El American Enterprise Institute, el cual defiende los intereses del gran capital monopolístico y suministra ideas sobre política internacional hacia la región. Sólo que dentro de la concepción predominantemente geopolítica, mantiene una participación menor en el diseño de políticas hacia América Latina.

- El Consejo de Seguridad Interamericana, mediante el documento "Informe del Comité de Santa Fé", en su apartado 'Las relaciones Interamericanas: espada y proyección del poder global de Estados Unidos y escudo de la seguridad del nuevo mundo' (29)

(28) Plotke, David, "Políticas de transición en Estados Unidos", Revista Mexicana de Sociología, UNAM, No. 81/E México 1981.

(29) Bouchev et al., "Las relaciones Interamericanas: escudo de la seguridad del nuevo mundo y espada de la proyección del poder global de Estados Unidos", Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, México D.F. C.I.D.E Vol. 9, 1981, pp. 215-254.

- La Fundación Heritage (creada en 1973 para estudiar los argumentos capaces de dar solidez teórica y racional a los postulados de la Nueva Derecha), mediante el documento denominado "Mandate for Leadership". En este documento, se establece un programa para el manejo de la política exterior durante los primeros cien días de la Administración Reagan, de terminando los asuntos prioritarios en materia de política latinoamericana, a partir de los casos particulares de aquellos países conflictivos.

Estos pensamientos participan en la racionalidad del nuevo gobierno **norteamericano** hacia América Latina bajo un objetivo común: considerar las perspectivas estratégicas por encima de las cuestiones económicas y los procesos políticos. Sin embargo, sus diseños originales han sido modificados hacia los cambios concretos que no prevee la sistematicidad del mismo, aunque se mantiene un elemento constante que es el tratamiento y resolución de los casos críticos, para devolver el control y la hegemonía norteamericana en la región. Así vemos que, desde que Thomas Enders asumió el cargo de Secretario de Estado Adjunto para asuntos Interamericanos de Estados Unidos a mediados de 1981*, su función se concretó al estudio del principal caso crítico en el hemisferio: El Salvador. La solución de este caso, significaba el control de los movimientos radicales en la Cuenca del Caribe.

La Administración Reagan, parte de tres supuestos esenciales que es necesario considerar, porque adoptan criterios tradicionales del Partido Republicano e introducen nuevos criterios de evaluación regional. (30)

(30) Maira, Luis, "Cinco supuestos básicos de la nueva política latinoamericana", Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, CIDE, Vol. 9, México 1981, pp.226-234.

* Su nombramiento fué el 22 de abril de 1981, pero la ocupación de su cargo fué hasta junio del mismo año.

Primero, consideran a América Latina como un área de interés vital para Estados Unidos, la cual se inscribía dentro del esquema de confrontación este-oeste, en la que se diferenciaban tres categorías: los casos críticos, debido a su creciente radicalidad en la región, incluyendo a Cuba, Granada y Nicaragua; los casos de diferenciación en el tratamiento de los países medianos, en el que, debido a su importancia regional, se considera indispensable cierto tipo de negociación, entre ellos México, Brasil, Venezuela, Argentina y Colombia; por último, el acercamiento a los aliados tradicionales sin importar su carácter dictatorial como son los regímenes de Chile y Guatemala.

Un segundo supuesto, consiste en afirmar que la región es un área donde se pueden asegurar resultados rápidos y efectivos, debido a la identificación que existe con la mayoría de los gobiernos latinoamericanos y a que constituye una zona de influencia directa de Estados Unidos, donde difícilmente se podría dar una intervención directa de la Unión Soviética. Por lo tanto constituiría la pieza clave de la política de contención soviética.

Un tercer supuesto, mantiene el concepto tradicional del Partido Republicano en cuanto a considerar de vital importancia las relaciones bilaterales con los países de la región, - ya que a través de los casos nacionales diferenciados por su potencial económico, fuerzas sociales y márgenes de radicalización, permitiría una mayor maniobrabilidad por parte del go-

bierno norteamericano para adoptar la política apropiada.

A partir de estos supuestos surgen dos objetivos fundamentales hacia el diseño de una estrategia de contención del comunismo a partir de El Salvador, principal caso crítico.

- La definición de una línea política con vistas hacia la formación de 'un cinturón democrático' con los países de la región. Basado al igual que Carter en el esquema de - democratización representativa o viable, el cual una vez constituido a mas tardar en mayo de 1982, ayudaría a apagar los movimientos insurgentes en la zona. El primer caso prueba de este esquema considera al gobierno de El - Salvador, y como segundo caso, el aislamiento del gobierno sandinista de Nicaragua.

- La definición de una línea militar que permitiera la combinación gradual de las opciones militares para prever cualquier cambio fuera de sus expectativas.

Cabe señalar que la concepción global estratégica de la Administración Reagan, basada en los sectores militares; en el fortalecimiento de las alianzas (también de carácter militar); en la reconsideración del Canal de Panamá, como un elemento de seguridad nacional dentro del concepto de negación de recursos al enemigo ; se mantiene constante, al menos durante los tres primeros años de su gobierno, lo que se modifica son los medios.

Centroamérica por sí sola, ni estratégicamente ni económicamente tiene importancia vital para la seguridad nacional de

Estados Unidos en el hemisferio. Su importancia reside en su situación geográfica que tiene con respecto de la Cuenca del Caribe. Por lo tanto, al experimentarse movimientos radicales en esa zona, provoca cierta vulnerabilidad en el flanco sur de los Estados Unidos. Además, en términos de balance del poder entre Estados Unidos y la Unión SOviética, constituiría una pérdida importante para Washington.

Daly Hayes Margaret, analiza la importancia de la Cuenca de Caribe en dos aspectos: estratégico y económico. Concluye que el rol estratégico que tiene la Cuenca del Caribe, garantiza cierta preocupación en el concepto de seguridad nacional de Estados Unidos, por ciertas razones como son la vasta extensión de cables y postes monitores y de comunicación, instalados en la Cuenca del Caribe, necesarios para las maniobras militares y comerciales de barcos y submarinos en el Océano Atlántico y cerca del Caribe. Además de utilizarse para actividades de entrenamiento militar que se llevan a cabo en Panamá, Puerto Rico y Cuba, cuya movilización sería mas costosa en términos económicos y estratégicos y en algunos casos, sería irremplazable su pérdida. (31)

(31) Daly Hayes Margaret, op. cit. pp. 91-97

"Comunicaciones, transportes e instalaciones de navegación, están localizadas a través de la región y particularmente en las islas orientales." (32) El Canal de Panamá vuelve a tener importancia estratégica como vía comercial y como base militar donde se pretende desarrollar toda la capacidad bélica para poder enfrentar un conflicto convencional de largo plazo. Las pruebas submarinas y militares en el Atlántico y la localización del Centro de Evaluación Militar en las Bahamas (esencial en el desarrollo de pruebas militares antisubmarinas), constituyen la importancia geopolítica de la región.

Económicamente, la Cuenca del Caribe es también importante si consideramos que un continuo y elevado volumen de comercio interoceánico y hemisférico se mueve a través de la zona en las rutas norte-sur del comercio norteamericano y hacia o desde el Canal de Panamá.

"El desarrollo de instalaciones en las Antillas serán importantes para el abastecimiento de petróleo crudo que importa - Estados Unidos, hasta que otras facilidades portuarias sean desarrolladas para manejar supertanques. Las refinerías de las Antillas abastecen cerca del 50% de los productos del petróleo elaborado, que proviene del petróleo crudo de Medio Oriente y Africa." (33)

(32) Idem, pp. 91

(33) Ibidem, pp. 91

"La Cuenca del Caribe es también importante como fuente abastecedora de materias primas del hemisferio occidental. México es, después de Canadá, el segundo país mas importante - abastecedor de materias primas estratégicas de Estados Unidos entre ellas: plata, zinc, antimonio, mercurio, bismuto, selenio, bario, renio, y plomo entre otros. En términos de petróleo, México llegaría a abastecer cerca de un 30% de los requerimientos del petróleo importado de Estados Unidos o, más de dos billones de pies cúbicos de gas natural por día a mediados de los ochentas"(34). Venezuela, abastece el 28% del acero importado por Estados Unidos, el 23% de sus productos petroleros y 8% de su petróleo crudo. Jamaica proporciona el 50% de la Bauxita.

En términos geopolíticos de contención global, la disponibilidad de estos minerales que se importan de los países que conforman la Cuenca del Caribe*, representan la conveniencia - por parte del gobierno norteamericano, de mantener la estabili

(34) Ibidem, pp. 93-94

* El término Cuenca del Caribe, es utilizado desde una perspectiva de seguridad nacional de Estados Unidos. En el se incluyen las naciones centroamericanas, Panamá, Colombia, Venezuela y las islas del mar de las Antillas, Guyana y Surinam. A veces México se incluye dependiendo del término, sin que ello signifique que no se consideran las diferencias político- económicas de los países que la integran, sólo que el interés geopolítico norteamericano las agrupa en esta forma.

dad regional, así como la disponibilidad efectiva de bases e ins
talaciones militares para dar respuesta y sustentación prá
ctica a los proyectos de despliegue rápido y de guerra conven
cional prolongada que prevee la Administración Reagan.

2. Principales indicadores de la importancia de
Centroamérica en el interés nacional de Estados
Unidos.

Desde el punto de vista norteamericano, la importancia de
la región centroamericana en materia económica, comparada con
la importancia que mantienen los demás países de la Cuenca del
Caribe, sólo representa "el 0.5% del total destinado en materia
de inversión extranjera norteamericana en el Caribe y el 3.59%
del total de las exportaciones norteamericanas hacia la región" (35)
Por lo que su importancia es estratégica dentro del concepto
de seguridad nacional de Estados Unidos en el hemisferio.

2.1. Indicadores económicos.

"En 1980, el total de la inversión extranjera directa nor
teamericana en el mundo, fué de 213,468 millones de dólares, De
acuerdo con el Departamento de Comercio; México, Panamá, Centro
américa, Belice y el Caribe contaron con el 10.5% de esta in--
versión. México, 2.8%; Panamá 1.5%; Centroamérica y Belice 0.5%;
y las naciones del Caribe, 5.8%" (36)

(35) Di Giovanni, Cleto et al., "Crisis in Central America"
Mimeo, Instituto de Estudios Avanzados Internacionales
Coral Gable, Florida, 1981, pp.21

(36) Daly Hayes, Margaret, op. cit., pp. 95.

EL comercio de Estados Unidos con la región Centroamericana en los primeros seis meses de 1981, representó sólo el 3.59% del total de las exportaciones norteamericanas hacia la Cuenca del Caribe, y el 6.16% de las importaciones norteamericanas provenientes de la Cuenca, teniendo un déficit comercial con la región centroamericana, principalmente con Honduras y Nicaragua como lo muestra la siguiente tabla. (37)

Tabla 1. Comercio de Estados Unidos con América Central y el Caribe. (millones de dólares)

País	enero-junio 1981		BALANCE COMERCIAL.
	EXPORT. DE E.U.	IMPORT. DE E.U.	
GUATEMALA	304	213	91
EL SALVADOR	167	139	28
HONDURAS	185	224	-39
NICARAGUA	93	96	-3
COSTA RICA	206	197	9
CUENCA DEL CARIBE	3,431	5,357	-1,926

Fuente: Departamento de Comercio de E.U., noviembre 1981.
Crisis in Central America, Instituto de Estudios
Avanzados Internacionales, Coral Gable, Florida.
pp.21.

(37) Di Giovanni, Cleto, op. cit., pp.21

En suma, junto con los minerales, aceites, productos derivados del petróleo, los Estados Unidos importan de la Cuenca del Caribe, café y ciertos productos tropicales, productos textiles y ropa. De acuerdo con esto, la importancia que representa la región centroamericana en materia económica es mínima; sus productos de exportación se basan en sectores primarios principalmente, encontrando un alto grado de competitividad entre los países de la región, además de que sus productos están sujetos a las fluctuaciones del mercado internacional, siendo más vulnerables a las variaciones de los precios de producción mundial. (ver principales productos de exportación en el apéndice).

2.2 Indicadores geográficos.

Los factores importantes que se le atribuyen a la región en materia estratégica dada su vinculación geográfica con la Cuenca del Caribe son: la dependencia de productos estratégicos por parte de Estados Unidos, así como, la importancia que tiene como ruta comercial donde pasan productos manufacturados y materias primas vitales para la industria norteamericana.

La economía norteamericana basada en los sectores de defensa, actualmente presenta deficiencias reales y tiene un grave problema en relación con la demanda de nuevos tipos de materias primas utilizadas en la construcción de misiles, comunicaciones, electrónica, cibernética, industria nuclear, termonuclear, etc. la mayoría de los recursos llegan a través del Caribe.

A través de las rutas comerciales del Caribe, pasan miles de toneladas de productos importantes, tales como minerales es tratégicos, aceites, minerales brutos, productos del petróleo y petróleo refinado. La mayor parte de estos productos son lle vados a través de las cinco principales líneas de navegación en el Caribe.

Estas rutas comerciales van de la COsta Atlántica de Estados Unidos al Caribe; del Golfo de Estados Unidos al Caribe; de la costa del Pacífico de los Estados Unidos hacia el Atlán tico y Pacífico de la zona del Canal de Panamá; y de Estados Unidos a la zona del Golfo y Pacífico del Canal (38)

En 1980, de acuerdo con el Departamento de Transportación y Administración Marítima de Estados Unidos, el valor del to-- tal de los productos de petróleo crudo importado fué de - - 256.070,123.65 dólares de los cuales "...79.4% del valor tran-- sitó por tres de las principales rutas del Caribe. Teniendo en cuenta que junto con el petróleo crudo, los Estados Unidos son fuertemente dependientes de los productos del petróleo. La mayoría de las refinerías que producen estos productos es-- tán en Bahamas, Trinidad y Tobago, Puerto Rico, ST. Croix en las islas Vírgenes, Venezuela y las Antillas Holandesas de Aruba, Bonaire y Curazao localizadas en las costas de Venezue la. La mayoría de estos países abastecen productos refinados de petróleo a los Estados Unidos "(39)

(38) Idem, pp. 26

(39) Ibidem, pp. 26-27

La Cuenca del Caribe constituye la ruta de acceso a los países que poseen minerales estratégicos importados por los Estados Unidos como son: "el 76% del níquel proveniente principalmente de Guatemala; el 97% del magnesio proveniente de México y Brasil; el 93% de la Bauxita con la cual se elabora el aluminio, concentrada en un 26% de la producción mundial, en seis países principalmente: Brasil, República Dominicana, Haití, Surinam, Guyana y Jamaica." (40)

Esta importancia la consideró el presidente Reagan en su visita efectuada en diciembre de 1981, a los países de Costa Rica y Honduras, donde confirmó que el Canal de Panamá constituye una ruta estratégica por donde transita el 20% del consumo interno de petróleo, representando la vía marítima artificial más rápida que une al este de Estados Unidos con el oeste⁽⁴¹⁾ y no solo eso, sino que la importancia está inscrita en la precepción del balance global del poder, y en los planes estratégicos de Estados Unidos de negar el acceso al enemigo hacia los recursos regionales; fortalecer el sistema de alianzas militares; desarrollar la capacidad militar de las fuerzas de despliegue rápido para poder enfrentar 'una guerra en todas partes' al mismo tiempo y mantener el equilibrio regional con el fin de hacer retroceder a la Unión Soviética. (42)

(40) Idem

(41) Gira presidencial de Reagan por Centroamérica y Sudamérica, Le Monde Diplomatique, en español (sec. latinoamericana) México, enero 1982, pp.9

(42) Klare, Michael T., "Una estrategia de defensa global para la América Fuerte", Le Monde Diplomatique, en español, México, septiembre 1981.

La victoria del régimen sandinista en Nicaragua, reflejó la erosión de la seguridad regional norteamericana. Ahora se considera que la frontera de Estados Unidos, no es el río - Bravo sino el río Suchiate en la frontera de México con Guatemala por lo tanto, México es un territorio geopolíticamente estratégico para los intereses de Estados Unidos y, constituye la última pieza amenazada con caer junto a las otras de Centroamérica movidas por un actor principal. (44)

Considerando que Cuba, Nicaragua y Granada, son elementos útiles para promover la subversión en El Salvador y otros países; la caída de la dictadura salvadoreña se percibe como el primer paso para la conquista de Honduras, Guatemala y posteriormente Costa Rica y México. (45)

A partir de esta concepción y dada la proximidad de las elecciones en El Salvador en marzo de 1982, y la intensificación de las actividades subversivas y represivas durante el año de 1981, se establece un proyecto regional destinado a impedir el avance de las fuerzas de izquierda en El Salvador - el primer caso crítico a resolver- y en Guatemala, para controlar la creciente radicalidad de la región centroamericana y del Caribe.

(44) Molina, Ivan, "Los puntos claves de la teoría del dominó", Le Monde Diplomatique, secc. América Latina México, abril 1983, pp.23.

(45) Alexander Haig, "Discurso del Srío. de Estado norteamericano sobre política exterior", mimeo, Washington D.C., 29 de abril de 1981, Agencia Internacional de Comunicación.

En términos concretos, Estados Unidos consideró que era ineludible encarar esta situación, a través de una estrategia de intervención que incluía dos aspectos: la definición de una línea política que contemplaba la instalación de un cinturón democrático de naciones, cuyos gobiernos surgidos democráticamente, contribuyeran activamente al bloqueo del movimiento comunista en El Salvador y paralelamente, aislar a Nicaragua; por otra parte, se necesitaba definir una estrategia militar que permitiera el escalonamiento y combinación de las opciones militares.

III. PRINCIPALES ARGUMENTOS DE LA ESTRATEGIA GLOBAL DE ESTADOS UNIDOS HACIA CENTROAMERICA

Inicialmente Reagan y sus colaboradores esperaban conseguir en El Salvador y Nicaragua una victoria fácil y rápida que reflejara la voluntad política firme y un claro liderazgo por parte de Estados Unidos, dentro de una estrategia de enfrentamiento y contención del avance soviético. A partir de los casos críticos de la región centroamericana, se iniciaría un reordenamiento de la política exterior hacia el tercer mundo, donde se manifestaba la debilidad del control norteamericano frente a la Unión Soviética.

1. La estrategia militar.

En el proceso de toma de decisiones realizado por el Departamento de Estado en la primera mitad de 1981, se caracterizaron cinco alternativas destinadas a evitar nuevos avances de **fuerzas radicales** de izquierda en países como **El Salvador** y Guatemala **asegurando** el advenimiento de sectores moderados en Nicaragua, las cuales son: (46)

1. El apoyo militar sustantivo al gobierno salvadoreño para respaldar la lucha **contrainsurgente** y **paralelamente**, el **impulso** de acciones políticas y militares de las fuerzas **antisandinistas**, debido a que se atribuye la creciente inclinación

(46) Maira, Luis, "Nuevo Escenario", Nexos, México D.F., julio 1982, pp.15-21.

por parte del gobierno de Nicaragua hacia los intereses soviéticos.

2. La integración de otros sectores de la región centroamericana en el conflicto, reforzando militarmente a los gobiernos aliados y suscribiendo compromisos activos que apoyaran el proyecto de 'regionalización restringida' del conflicto'.

3. El involucramiento militar de otros países latinoamericanos a través de los mecanismos idóneos ya establecidos para el caso de un proyecto de regionalización amplia.

4. El acondicionamiento y desarrollo de una intervención militar directa (fijación de oficialidades y tropas norteamericanas en bases navales, terrestres, logísticas, de inteligencia, comunicaciones etc.) que sin pasar a la fase de combate directo, respaldara la aplicación escalonada o combinada de las tres opciones anteriores.

5. La intervención directa bajo la perspectiva de invasión en EL Salvador o en defensa de Honduras y/o Costa Rica frente a Nicaragua.

Una última opción no considerada por el equipo de política exterior de Reagan, pero que está apoyada por sectores liberales del Partido Demócrata y algunos sectores diplomáticos de Washington, es la negociación con las fuerzas en conflicto en El Salvador y Nicaragua. Reagan no considera esta opción porque se contrapone a las premisas iniciales en su política exterior de línea dura.

En la medida en que tuviera éxito el aspecto político del diseño, la lógica de esta estrategia contemplaba cierta gradualidad en el avance o combinación de las opciones militares. Se buscó la mejor solución que llevara a un mínimo de costos en términos económicos y de prestigio internacional, ya que una política mal calculada, provocaría un rompimiento en el consenso norteamericano, mientras que a nivel internacional provocaría fisuras dentro de la Alianza Atlántica. Razon por la cual la Administración Reagan no se decidió inicialmente por opciones extremas que comprometieran su proyecto de política exterior y en cambio, decidió poner en práctica el proyecto gradual de contención del comunismo en la región.

A lo largo de 1981, Reagan otorgó apoyo político y militar muy amplio al gobierno de Napoleón Duarte en El Salvador, el cual se encontraba fuertemente debilitado por la ofensiva general que desarrolló el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) y el Frente Democrático Revolucionario (FDR) en enero de 1981, así como los cuestionamientos a intentos de golpe militar procedentes de los sectores oligárquicos que impugnaban las medidas reformistas gubernamentales.

El apoyo de Reagan a Duarte y al Partido Demócrata cristiano, observaba la posibilidad de la apertura política por parte del gobierno y así propiciar el triunfo de los sectores

civiles como se espera que se de en los demás países gobernados bajo dictaduras militares, con el objeto de dar la imagen de constituir un gobierno democrático y representativo, que busca terminar con la subversión interna alentada desde el exterior. (47)

El optimismo norteamericano va desapareciendo conforme surgen condiciones inesperadas como son, la incapacidad de la Junta Cívico Militar encabezada por Napoleón Duarte, para impedir el avance de las fuerzas del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional y del Frente Democrático Revolucionario en los poblados de Morazán, San Fernando y Sesembra en Chalatenango en enero de 1981; la inseguridad de los resultados electorales en Guatemala, Costa Rica y El Salvador para poder poner en práctica la opción de regionalización restringida del conflicto; la creciente oposición internacional e interna a una opción militar de intervención directa por parte de Estados Unidos; y el reconocimiento por parte de Francia y México en la Declaración Conjunta Franco-Mexicana, a las fuerzas del FMLN-FDR como fuerzas de carácter político representativo popular en agosto de 1981. (48)

Estos acontecimientos acabaron por convencer a Reagan de buscar una última alternativa para la normalización de la crisis, tomando aún como primer término el marco nacional.

(47) Sosa, Ana Priscila, "Las políticas alternativas del Congreso hacia EL Salvador", Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, G.I.D.E., México 1982, Vol.7 No. 4 pp. 42

(48) Idem

Así tenemos que la opción sería proponer la elección de una Asamblea Constituyente, la cual una vez convocada por Napoleón Duarte en octubre de 1981, se encargaría el Departamento de Estado norteamericano de proyectar sus verdaderos alcances.

Para lograr este objetivo, necesitaba convocar la participación de aquellos partidos moderados entre ellos: el Partido Acción Democrática; Alianza Republicana Nacionalista; el Partido de Conciliación Nacional; el Partido Popular Salvadoreño y el Partido de Orientación Popular. (49)

El mecanismo electoral sería el antecedente para desplazar al Partido Demócrata Cristiano, dejar de lado sus programas de reformas como supuesto esencial para ganar el debate electoral y abrir el proceso de elecciones democráticas que devuelvan a la antigua oligarquía militar desplazada en 1979 por el Partido de Duarte, su papel tradicional.

De esta manera se lograría poner a prueba el esquema de democratización viable en EL Salvador a partir de sus fases sucesivas de institucionalización del proceso político como son las elecciones, la constitución de una Asamblea Constituyente y la elaboración de la Constitución política, que permitiera al gobierno salvadoreño un perfil democrático logrado hasta ahora en Perú y Honduras.

(49) Aguilar Zinser, Adolfo et al., "Estados Unidos sigue en Centroamérica: la democracia de los fusiles", In-Forme Relaciones México-Estados Unidos, México D.F., CEESTEM, febrero-junio 1982, pp.122-135.

La única variable sería que, esta vez se trataría de utilizar el espacio político para ganar la guerra y eliminar o asimilar, según el caso, a las fuerzas de oposición que se gestaron en el país. Mientras tanto se adoptan medidas agresivas en contra de regímenes hostiles al interés norteamericano.

Hacia Nicaragua, se combinaron acciones armadas en sus fronteras con Honduras, asimismo, un bloqueo naval para evitar el envío de armas hacia EL Salvador. Por otra parte, se le presionó económicamente mediante la suspensión de la ayuda económica, que la Administración Carter había concedido al gobierno sandinista para incrementar la presencia norteamericana en el país y fortalecer al sector privado. Junto a esta actitud, se inició una ofensiva ideológica basada en la publicación del Libro Blanco en febrero de 1981, denominado The Communist interference en EL Salvador, donde se acusaba al gobierno de Nicaragua de enviar armas a la guerrilla salvadoreña, al mismo tiempo que advertía la suspensión de los 15 restantes millones de dólares del total de la ayuda concedida por el presidente Carter (75 millones), en un plazo de treinta días, si no cesaba el tráfico de armas hacia El Salvador, y se cancelaban 60 millones de dólares de un crédito destinado para la compra de trigo. (50)

Las acciones militares, consistieron en maniobras de hostigamiento desde Honduras hacia el gobierno de Nicaragua.

(50) Sosa, Ana Priscila, op. cit., pp.41-44.

Por otra parte, el concepto de regionalización o participación político-militar de los regímenes confiables al gobierno norteamericano en la solución del conflicto salvadoreño, pasa a constituir el siguiente obstáculo a vencer debido a - que depende de la disponibilidad de los regímenes del hemisferio latinoamericano para desarrollar en forma conjunta, la - ofensiva contra el régimen sandinista y contra la insurgencia en EL Salvador.

1.1. La regionalización restringida del conflicto.

Dentro de la estrategia gradual de contención de la guerrilla en Centroamérica, representa la segunda opción a desarrollar. Sin embargo, esta opción se ve limitada porque, a excepción de Honduras, los demás países de la región se preparaban a la celebración de elecciones presidenciales, por lo que no se podía contar con ellos hasta que no se definiera la línea política que seguiría cada gobierno.

EN Costa Rica por ejemplo, la neutralidad del gobierno del presidente Rodrigo Carazo Odio frente al conflicto centroamericano, impedía su participación activa en la estrategia; mientras que en Guatemala, permanecía ante el aislamiento internacional desde 1980, por la constante violación de los Derechos Humanos por parte del gobierno del General Lucas García, que impide su consideración inmediata dentro de la estrategia.

Sólo Honduras escapaba a estas limitaciones, razón por la cual se convierte en el elemento principal de la estrategia, actuando frente a Nicaragua y El Salvador simultáneamente, apoyado por el gobierno norteamericano.

Por otra parte, en Nicaragua se buscaba ganar tiempo para que maduraran las alianzas entre los grupos contrarrevolucionarios nicaragüenses, combinando las presiones políticas con medidas militares.

Es a partir de la segunda mitad de 1982, cuando los resultados electorales en EL Salvador, Guatemala y Costa Rica, permiten apreciar la disponibilidad efectiva de estos gobiernos para poder integrar una alianza militar regional efectiva.

En El Salvador por ejemplo, a pesar de que los comicios lograron proyectar la apariciencia de una democracia representativa que favorecía a los distintos partidos; sólo restaba establecer una mesa de negociaciones que disolviera las diferencias existentes entre la Democracia Cristiana y el bloque formado por Alianza Republicana Nacionalista, el Partido de Conciliación Nacional y Acción Democrática. Esto permitía comprobar a Reagan ante el Congreso, que las violaciones a los Derechos Humanos estaban cesando.

Los argumentos de la Asamblea presidida por D'Abuisson del Partido Acción Democrática, sobre la continuación de las reformas y la convocatoria a las elecciones presidenciales reafirma su posición flexible. Sin embargo, este optimismo se

ve modificado a mediados de mayo, cuando la Asamblea Constituyente decide suspender la entrega de tierra a campesinos como un primer paso para poner fin a la reforma agraria. Por otra parte, surgen discrepancias entre el General Duarte y D'Abuissón, dado que el primero trató de mantener la imágen reformista del gobierno y respaldar al Departamento de Estado norteamericano frente al Congreso; mientras que el segundo protegía los intereses económicos y políticos de quienes apoyaron su candidatura. (51)

La crisis política entre la clase dominante salvadoreña, comienza así a adquirir proporciones inmanejables y seriamente perjudiciales para la política norteamericana.

El desprestigio del gobierno de El Salvador después del triunfo de la extrema derecha, dañó seriamente la imagen democrática y representativa que se le pretendía dar con la realización de los comicios. Sin embargo, quedaba la idea que cualquiera que fuera el desenlace, en términos de los partidos contendientes, la participación electoral constituía una derrota política a las fuerzas radicales del FMLN-FDR. Mientras tanto, se buscaría integrar alianzas a nivel regional en defensa de la democracia, para justificar las acciones en contra de la oposición de izquierda salvadoreña y, en contra de las fuerzas sandinistas de Nicaragua.

Con respecto a Guatemala, desde un principio la Administración Reagan, buscó un acercamiento diplomático militar con el gobierno de Lucas García, sin embargo, dado que las constantes medidas represivas, comprometían la actitud norteamericana en

(51) Aguilar Zinser, Adolfo, Op. Cit., pp. 132.

contra del totalitarismo autoritario de la Unión Soviética.

A partir del golpe de estado en Guatemala el 23 de marzo y la constitución de una Junta Provisional de gobierno encabezada por Efraín Ríos Montt, Horacio Maldonado y Francisco Gorrillo; si bien no correspondía con el esquema de democracias representativas, si resultaba más favorable a la posición norteamericana al demostrar indicios de transición del poder por la vía democrática. Ríos Montt se mostraba dispuesto a cambiar la imagen internacional del régimen, a través de medidas democráticas de apertura política y reformas internas durante su primer año de gobierno.

Por una parte, a nivel interno se comprometía a suspender las labores de los funcionarios acusados de corrupción durante el régimen anterior. Además, ofrecía amnistía a las fuerzas revolucionarias que se dispusieran a depositar las armas y a aceptar la legitimidad del gobierno. (52)

A nivel internacional, el nuevo gobierno estaba dispuesto a salir del aislacionismo internacional mediante la integración de su país a la Comunidad Democrática Centroamericana, el reestablecimiento de las relaciones diplomáticas con el gobierno de España; mejorar las relaciones con México y promover ajustes a la campaña contrainsurgente. (53)

(52) Maira, Luis, "El nuevo escenario", Nexos, No. 55, México, julio 1982, pp. 15-21

(53) Aguilar Zinser, Adolfo, "De la tierra arrasada a la aldea estratégica", Nexos, No. 55, julio 1982. pp. 29-33.

Esta posición permitía al gobierno norteamericano, promover la participación de Guatemala en la Comunidad Democrática Centroamericana a la vez que facilitaba la acción del lobby del Ejecutivo frente al Congreso, para que se aprobara la inclusión del gobierno guatemalteco en los programas de ayuda militar y desarrollo.

En cuanto al gobierno de Costa Rica, la política exterior estuvo condicionada por factores internos y externos entre ellos: la transición presidencial norteamericana y el cambio en el discurso norteamericano hacia argumentos de línea dura que predominaron en la postguerra; la crisis regional centroamericana a nivel económico debido a la caída de los precios del café y el alza de los precios del petróleo, que repercutieron en la reducción de la demanda de productos costarricenses manufacturados dentro del Mercado Común Centroamericano; la crisis en la estabilidad política de los países centroamericanos y; la presencia de actores internacionales en busca de una solución al conflicto. Por último, correspondía a mediados de 1982, la transición del poder, como resultado de los comicios electorales. (54)

(54) Rojas Aravena, Francisco, "Costa Rica 1978-1982: Una política internacional tercermundista?", Foro Internacional, México D.F., Colegio México, Vol. XXIV, No. 2, octubre-diciembre 1983.

En Honduras, el gobierno de tendencia liberal reformista del presidente Roberto SUazo Córdova, dada la crisis interna a la cual se enfrenta, se ve en la necesidad de supeditar las alternativas económicas del proyecto liberal, a las propuestas por los Estados Unidos a través del documento procedente de la embajada norteamericana en Tegucigalpa, en diciembre de 1981 (a través del embajador norteamericano John Dimitri Negroponste), en el cual se establecen los lineamientos generales para la elaboración del Plan de Acción Inmediata a seguir por el presidente Suazo Córdova, tendiente a favorecer los intereses de las corporaciones trasnacionales, la privatización del mercado y el libre comercio. (55)

Por otra parte, el compromiso entre el Partido Liberal y las Fuerzas armadas, al momento de la transición del poder, consistió en preservar el papel predominante del sector militar en las cuestiones concernientes con la seguridad nacional. Por lo tanto, en nombre de la defensa de la seguridad nacional Hondureña, se justifican las acciones agresivas en la zona fronteriza con Nicaragua; el apoyo a las maniobras militares entre Honduras y Estados Unidos en la frontera con Nicaragua desde agosto de 1982 y, las maniobras en el Golfo Fonseca; así como el apoyo militar al gobierno de Napoleón Duarte en EL Salvador en contra de los movimientos populares.

(55) Alcides Hernández, El neoliberalismo en Honduras, colección Códices, Ed. Quaymeras, Ciencias Sociales Tegucigalpa, Honduras, 1982.

En términos generales, la mayoría de los países de la región se encuentran ocupados en la solución de sus problemas prioritarios (estabilidad interna económica y política), que impiden la participación activa en la estrategia norteamericana. Sólo Honduras se considera confiable en la acción conjunta con las fuerzas armadas norteamericanas, dado su compromiso inicial con los lineamientos económicos y militares de Estados Unidos, su ubicación geográfica frente a El Salvador y Nicaragua pasa a constituir el elemento principal en la estrategia regional. Por un lado, participa en actividades de desestabilización del régimen de Nicaragua y por otro, apoya militarmente al gobierno de El Salvador en la contención de la guerrilla.

Esta alternativa compromete en menor grado la actitud intervencionista de Estados Unidos y, permite negociar al gobierno de Honduras, la participación militar conjunta a cambio de la implementación de la infraestructura y el apoyo financiero para fortalecer su economía. Asimismo, el gobierno norteamericano buscaría pasar a la tercera opción que consiste en el apoyo de los regímenes del hemisferio latinoamericano para actuar conjuntamente en la contención de la guerrilla.

1.2. La regionalización amplia del conflicto.

Al iniciarse la Administración Reagan, las relaciones de Estados Unidos con los países del Cono Sur, se encontraban sumamente deterioradas, debido a la aplicación hacia la mayoría de los regímenes autoritarios, de la política de respeto

a los derechos humanos por parte de la Administración Carter. Así, tenemos que algunos países como Paraguay, Argentina, Uruguay, Brasil y Chile fueron seriamente afectados por esta política dado que, desde 1964 (excepto Chile hasta 1973), estos países han sido gobernados por dictaduras militares que habían liquidado toda forma democrática de gobierno.

Con Reagan y la adopción del enfoque geopolítico, las relaciones con estos países se condicionaron a su participación en la lucha contra el comunismo sin importar el tipo de régimen (dentro de los términos de tolerancia), pasando a constituir parte de la categoría de aliados leales. (56)

El proceso de regionalización amplia del conflicto centroamericano, observa la necesidad de coordinar la participación activa de los principales aliados confiables del hemisferio latinoamericano. Aunque esta perspectiva se enfrenta con tres obstáculos:

a) El nacionalismo económico y la política externa independiente de ciertos países como Argentina, Brasil, México y Perú (cuyos rasgos históricos presentan indicios de emancipación política en base a la independencia económica), así como Venezuela y Chile principalmente, en su actitud negociadora frente a su crisis económica interna.

(56) Maira, Luis, "Los aliados leales del Cono Sur", Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, México-D.F.: C.I.D.E., abril 1982, pp.38-40.

b) La formación histórica de bloques antiimperialistas a nivel regional, entre ellos, en busca de la reafirmación hegemónica frente a otros países, como fué el caso de Argentina en busca de un bloque con Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay; frente a Brasil (fuertemente promovido por Perón entre 1945 y 1955); así como la formación de Acuerdos de Integración Subregional Andino en 1969, compuesto por Bolivia, Chile, Colombia Ecuador y Perú contra la penetración incontrolada de capital y tecnología extranjera principalmente frente a Estados Unidos por un lado; y frente a México, Brasil y Argentina, quienes gozan de mejores posiciones de negociación dentro de la Asociación Latinoamericana del Libre Comercio (ALALC, ahora ALADI).

c) La búsqueda de hegemonía regional frente a otros países, entre ellos, Brasil, bajo argumentos como la necesidad de llenar el espacio vacío de poder dejado por Estados Unidos en el continente, y otros mas que contribuyeran a fortalecer su poder político regional como son: la seguridad hemisférica, la interdependencia económica, tradiciones históricas comunes, la amenaza comunista, defensa de la civilización cristiana y occidental etc.

Asimismo, tenemos que la situación económica interna de cada país obliga, independientemente de su voluntad de participar activamente en los conflictos externos, a atender sus indicadores económicos, políticos y sociales que provocan inestabilidad interna como sucede en la mayoría de los países de América

rica Latina. Por lo tanto, su participación está condicionada por el grado en que tal participación afecte o beneficie sus intereses económicos, sociales y políticos internos como externos.

El caso de Argentina a partir de 1976, carecía de una estrategia global, a excepción de la defensa de la seguridad nacional. Dado que sus objetivos fueron de carácter defensivo, - es decir,; la neutralización de las denuncias sobre la violación de los derechos humanos; la redefinición de la ubicación del país en su búsqueda por la supremacía en la CUenca del Río de la Plata con Chile y el conflicto por el Canal del Beagle con Brasil. Subordinando otras prioridades como son el desarrollo nuclear independiente, el cuestionamiento del proteccionismo de la Comunidad Económica Europea, la soberanía de las Malvinas etc; debido a que estos problemas, exigían tener un prestigio democrático estable que en esos momentos no presenta. - Además, sus problemas socioeconómicos internos contribuyen a esta subordinación.

Es por eso que su actitud frente al gobierno norteamericano, dependió de sus intereses nacionales por ejemplo, cuando tuvo que unirse al embargo cerealero aplicado contra la Unión Soviética como respuesta al intervencionismo soviético en Afganistán y la toma de la embajada norteamericana en Irán, Argen-

tina mostró una aparente autonomía, dado que la Unión Soviética es su principal comprador de granos, porque importa "...el 77% de las exportaciones argentinas en 1981" (57), mientras que Argentina depende en gran medida del apoyo tecnológico soviético en materia de equipo hidroeléctrico para la construcción de los proyectos termoeléctricos del Paraná y Yáureti, así como en las obras de modernización del metro. EN cambio si apoya el boicot norteamericano a las olimpiadas en Moscú.

Por otra parte, Brasil también presenta cierta autonomía frente a los Estados Unidos, en cuanto a la continuación de los proyectos nucleares con el gobierno de Bonn, así como su posición de reconocimiento al gobierno de Angola, pese a la oposición norteamericana.

Chile, Uruguay, Bolivia, Paraguay, dadas las constantes acusaciones de violación de los derechos humanos y su situación económica interna difícil, también se mantienen al margen de los problemas regionales, excepto cuando se trata de reivindicaciones territoriales.

Perú, es uno de los casos de Sudamérica que presentan la transición pacífica del poder hacia los grupos civiles, sin embargo, se enfrenta a una fuerte crisis económica interna y a los

(57) Mattarollo, Rodolfo, "Argentina de la transición", Le Monde Diplomatique, México D.F., octubre 1983, pp.29

movimientos campesinos en la región de Ayacucho.

EN cambio, Venezuela y Colombia, países que gozan de imagen democrático- representativa, difícilmente desearían comprometerse en un proyecto de intervencionismo militar como prevé la regionalización amplia de proyecto norteamericano.

En la práctica, sólo dos regímenes apoyaron activamente los lineamientos norteamericanos: Argentina, a partir del gobierno de Leopoldo Galtieri en materia militar; y Venezuela en materia política, con la orientación demócrata-cristiana de la política exterior, bajo el gobierno del presidente Herrera Campins a partir de 1980.

Argentina, porque decide salir de su aislacionismo y resolver sus problemas prioritarios con el exterior a cambio de su participación activa en el conflicto centroamericano.

En esos momentos, la hipótesis que sostenían los Estados Mayores de las fuerzas armadas de Argentina fueron: la neutralidad benévola de Estados Unidos en la solución del problema a cambio de su participación en el envío de 500 instructores militares a Centroamérica, para la invasión a Nicaragua y EL Salvador, suponiendo que Estados Unidos jamás actuaría contra los intereses argentinos. También se consideraba que Gran Bretaña, tampoco reaccionaría militarmente porque, aliada de

Estados Unidos, se apegaría a los lineamientos de este país, Por último, se contaba con el apoyo diplomático mayoritario en el Consejo de Seguridad de la ONU, si reivindicaba su soberanía por las islas Malvinas. (58)

Venezuela en cambio, presentó un deterioro en el consenso bipartidista en cuanto al rol activo en el exterior, principalmente, en la Cuenca del Caribe. El consenso entre el Partido Acción Democrática y el Partido Social Cristiano (COPEI), en cuanto a la idea de fomentar regímenes democráticos estables en la región, se rompe cuando el Partido Social Cristiano, decide apoyar al régimen de Duarte, coincidiendo con los lineamientos de la Administración Reagan en la percepción estratégica este-oeste. Lo que comprometió el prestigio de autonomía del gobierno de Venezuela frente a los Estados Unidos.

La orientación demócrata-cristiana de la política exterior de Venezuela hacia el Caribe, se argumentó con la búsqueda de una solución pacífica negociada del conflicto. El apoyo al gobierno de Duarte, se debía a que constituye un elemento confiable a los intereses del movimiento demócrata cristiano americano. (59)

Las relaciones frente a Cuba empeoraron desde 1980. En cambio, frente el gobierno sandinista de Nicaragua, se condicionó la

-
- (58) Ramos, Jorge Abelardo, "De Bolívar a las Malvinas", Le Monde Diplomatique, México D.F., agosto 1983, pp.9
- (59) Bond, Robert P. "Venezuela, Caribe y Centroamérica", Centroamérica: crisis y política internacional, México Siglo XXI, primera edición 1982, pp.253-287.

ayuda venezolana a la colocación en los altos puestos del gobierno, a líderes demócrata cristianos, cosa que no sucedió. (60)

Así vemos que, el proyecto de regionalización amplia del conflicto enfrenta en sí mismo una diversidad de intereses regionales y de circunstancias internas diferentes que van a modificar la visión geopolítica y militar del esquema de contención del comunismo.

De esta manera, se puede afirmar que la mayoría de los países incluidos dentro de la estrategia norteamericana, suscedieron su participación al apoyo de Estados Unidos en la resolución de sus problemas prioritarios. Así encontramos la búsqueda de un trato preferencial y la mediación de Estados Unidos ante la Banca Internacional, para obtener una prórroga por el pago de intereses de la deuda externa por parte de Costa Rica y de todos los países de América Latina en general; la construcción de infraestructura en Honduras; el apoyo militar y económico al gobierno de El Salvador, para combatir los movimientos guerrilleros; el apoyo a sus reivindicaciones territoriales etc.

(60) Idem.

IV. EVALUACION DE LAS PRINCIPALES MEDIDAS ADOPTADAS
POR LA ADMINISTRACION REAGAN EN CENTROAMERICA:
1980-1983.

Dentro de las principales medidas adoptadas por Reagan como complemento de la estrategia original de contención, tenemos dos de carácter militar-geopolítico: el fortalecimiento de las alianzas regionales a través del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca y la reactivación del Consejo de Defensa Centroamericano; el otro es de carácter económico, mediante la Iniciativa de Ayuda Económica para la Cuenca del Caribe.

Estas políticas tienen una característica común, que es el objetivo de contención del comunismo y la combinación de métodos de contrainsurgencia y reformismo, que fueron aplicados por la Administración Kennedy. Solo que la disponibilidad real de los países que integran las alianzas, así como el grado selectivo de la ayuda norteamericana hacia América Latina, no responde con la misma fuerza que tuvo en la década de los sesentas, en parte por la heterogeneidad ideológica y los problemas internos de América Latina, que han impedido continuar con el consenso general sobre la amenaza comunista como argumento que explique la crisis interna e internacional. Además, la influencia norteamericana en el fortalecimiento de las alianzas ha ido disminuyendo, como se refleja en la desintegración de la Organización del Tratado del Sudeste Asiático como

consecuencia de la derrota militar norteamericana en Vietnam; la desintegración de la Organización de Tratado Central (CENTO) a raíz de la caída del Sha de Irán y asimismo, una alianza regional como lo constituye el Consejo de Defensa Centroamericano, (CONDECA), apoyado técnicamente por el gobierno norteamericano, mostró ineficacia para crear consenso durante la crisis de la estabilidad del gobierno de Anastasio Somoza en Nicaragua.

Por otra parte, el plan de ayuda económica hacia la Cuenca del Caribe presenta las mismas deficiencias que presentó el programa de Ayuda para América Latina del presidente Kennedy, porque no ataca el problema desde su raíz sino desde un enfoque de contención y con un alto grado de selectividad hacia aquellos países geográficamente estratégicos.

1 El fortalecimiento del Sistema Interamericano de Defensa.

El Sistema Interamericano de Defensa, principalmente entre 1961 y 1967, estuvo fuertemente influenciado por los proyectos de defensa interna y desarrollo que fundamentan el esquema de la Alianza para el Progreso, donde se preveía la coordinación del sistema militar con un órgano de decisiones políticas y una fuerza militar permanente (Fuerza Interamericana de Paz), dispuesta a atacar cualquier amenaza en la región; un centro de operaciones conjuntas de carácter militar; la coordinación

en las entidades militares a nivel regional (tales como el Consejo de Defensa Centroamericano); retroalimentación de la información; ejercicios periódicos para probar el sistema de reuniones ordinarias de los altos mandos militares del hemisferio etc. (61)

La imagen de una fuerza Interamericana de Paz Permanente que se le pretendió dar al Sistema Interamericano de Defensa, nunca rebasó el nivel de constituir un organismo de consulta militar regional, cooperación técnico-militar y de ensayos y simulaciones militares. Esto se debió principalmente, a que el gobierno de Estados Unidos asumió el control directo de la región, a través de sus órganos de inteligencia y del Departamento de Defensa o mediante medidas diplomáticas que crearon un consenso regional hacia la resolución de un conflicto de terminado.

Bajo la Administración Reagan, el fortalecimiento del Sistema Interamericano de Defensa, **vuelve a tener** prioridad dentro de la estrategia de contención. Retoma la compatibilidad de intereses con los regímenes autoritarios del Cono Sur, bajo dos términos: la importancia de los países límites del Atlántico Sur por el rol que juegan en el control es

(61) Child, John, "Unequal Alliance: the Interamerican Military System 1938-1978", A West view Replica Ed. Cap. V, pp 143-187.

tratégico de Africa y América Latina; en cuanto a sus recursos naturales y rutas marítimas) y por su identificación tradicional anticomunista, su carácter autoritario de su régimen y su adhesión a doctrinas monetaristas en la política económica, que los convierte en regímenes represivos pero leales al gobierno norteamericano (62)

La decisión del gobierno norteamericano de crear un consenso estratégico en el hemisferio, incluye la importancia geopolítica que representan los gobiernos de Brasil, Argentina, Venezuela y Colombia.

Brasil, que en la década de los sesentas, fué calificado - por Kissinger como el aliado principal en el continente (debido a que fué el único país que aportó tropas para la invasión de República Dominicana en 1965); a partir de los setentas y como resultado de su propio desarrollo, fortalece una política exterior autónoma, que le permite diversificar sus relaciones internacionales hacia Europa, el campo socialista y el Tercer Mundo. Así como una actitud política y económica a nivel interno más independiente que los demás países latinoamericanos con respecto a Estados Unidos.

Con Carter, se deterioraron considerablemente las relaciones entre los dos países principalmente por las acusaciones sobre la violación de los derechos humanos y la negativa del gobierno de Brasil a aceptar la inspección norteamericana a su reactor nuclear. Con Reagan se intentó restaurar las relaciones con el gobierno de Brasil, sin embargo no logró cambiar su actitud.

(62) Maira, Luis, "Los países de América del Sur: continuidad o cambio" Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, México: CIDE, agosto 1983, pp. 86-89.

En cierta forma, Estados Unidos buscó la participación activa de Brasil (como en los años sesentas) en el conflicto centroamericano, a cambio de dar término a la prohibición de exportar combustible para usos militares a Brasil decretado por Carter y la reanudación de la asistencia militar.

La razón por la cual (como vimos en la tabla 4) no aparece Brasil en el presupuesto para el año fiscal 1983, es porque este presupuesto estaba en proyecto a principios de 1983 y Reagan. pretendió incluir a la mayoría de los países del Cono SUr y reanudar la ayuda militar, principalmente de aquellos países que representan gran importancia en la región y que no participan por existir relaciones bilaterales deterioradas.

La visita del presidente Reagan por América Latina, considerando principalmente a Brasil y a Colombia en América del SUr lo confirman.

Sin embargo, en la realidad no sucedió así. Brasil, - bajo el gobierno del presidente Figueiredo se opone a inscribir el conflicto centroamericano dentro del marco de confronta ción este-oeste. Mientras que su actitud hacia las Malvinas, es conservadora, porque buscó equilibrar su evidente disgusto por la acción argentina, con una política que no alejara sus relaciones con el resto del Continente.

Por otra parte, Colombia bajo el gobierno del presidente

Belisario Betancour, ha adoptado una concepción del conflicto distinta a las propuestas por el gobierno norteamericano en Centroamérica que preocupa en gran medida a Reagan.

Entre las actitudes preocupantes para el gobierno norteamericano, se encuentran las propuestas para abrir un diálogo con Cuba, buscando su incorporación al Sistema Interamericano; su convocatoria tentativa a una reunión de Jefes de Estado Americano* incluyendo a Cuba y Nicaragua; su cambio radical en la postura sobre el conflicto de las Malvinas; su eventual ingreso al Movimiento de los No Alineados etc.

En términos generales, existen grandes discrepancias con la política exterior norteamericana, entre las cuales se consideró, el gasto excesivo de armamentos, la crítica a la política antisubversiva en Centroamérica, confundiendo el concepto de subversión con el subdesarrollo y la crisis interna; el proteccionismo económico de Estados Unidos, entre otras.

* El Canciller de Colombia Rodrigo Lloreda Calcedo, es presidente de la Asamblea de la OEA.

En realidad, la participación de estos países, excepto en coyunturas muy específicas, no prevalecieron como elementos importantes de la política exterior, debido a que las prioridades se concentran en los casos críticos, sin que exista una verdadera política regional. Es decir, mientras que la preocupación de Estados Unidos descansa principalmente en EL Salvador, se descuidaron países de importancia estratégica como son Argentina, Brasil o Venezuela*, como consecuencia de las limitantes que impidieron la asistencia militar y económica efectiva hacia estos países entre ellos: la condición de la ayuda militar a Argentina, Paraguay, Uruguay y Chile, a la observancia del cumplimiento del respeto a los Derechos Humanos y a que se comprometiera la transición pacífica del poder a los grupos civiles. (ver cuadro 1 de este capítulo)

Militarmente, el apoyo argentino fué de gran importancia dentro del proyecto de contención de la guerrilla en El Salvador y de hostilización al gobierno de Nicaragua. Mientras que Venezuela al darle una orientación democrático cristiana a su política exterior, participó favorablemente a los intereses de Estados Unidos.

Sin embargo, a partir del conflicto del Atlántico SUR, por la reclamación de la soberanía sobre las islas Malvinas entre Argentina y Gran Bretaña, surge una eventual separación de los lineamientos norteamericanos Mientras que los demás

* Venezuela se incluye en los programas de compra de armamentos, hasta 1983, cuando solicita al gobierno norteamericano un crédito para la compra de armas dentro del programa de Ayuda Económica y militar norteamericana para el año fiscal 1983.

países del Cono Sur presentan problemas mas urgentes que re solver como son: la crisis económica y política de Chile y Uruguay; la agitación popular en Perú y su crisis económica interna; el distanciamiento político de Colombia de los li- neamientos norteamericanos, entre otros.

Por otra parte, la falta de reciprocidad entre las par- tes que integran el Sistema Interamericano, tanto en su ex- presión institucional -la OEA-, como su dimensión militar -el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca-, llevaron al rompimiento de la estrategia militar conjunta. El caso de Ve nezuela, cuyo gobierno buscó un acercamiento con el gobierno de Cuba, después de haber sostenido una actitud hostil. Al mismo tiempo insistía en la necesidad de reemplazar a la Or- ganización de los Estados Americanos por alguna entidad for- mada exclusivamente por los países latinoamericanos (sin Est ados Unidos) y, anunciaba su incorporación como miembro - del MOvimiento de los No Alineados; más tarde participa como fundador del grupo Contadora (63)

El compromiso adquirido por Leopoldo Galtieri de enviar instructores militares para hostilizar a Nicaragua y apoyar a Napoleón Duarte fué roto. Se retiraron los instructores, y más tarde el canciller Argentino Dr. COsta Méndez, se re- concilió con el gobierno de Cuba y asimismo, concurrieron re presentantes de Argentina a Managua, Nueva Delhi y Belgrado. (64)

(63) Ibidem, pp.89

(64) Ramos, Jorge Abelardo, "De Bolívar a las Malvinas" Le Monde Diplomatique, México 1983, agosto, pp.9

TABLE 1. AYUDA ECONOMICA Y MILITAR NORTEAMERICANA
PARA AMERICA LATINA AÑO FISCAL 1983.
(TOTAL PROPUESTO: 1,032 millones de dls.)

AF. 1983	DA*	ESF	PL-480	PC	Narco- ticos	IMET	FMS	MAP	% total
América Latina	291.6	449.4	142.6*51.9	20.3	11.8	12.4	69.9	27.7	100
Argentina	0	0	0	0	0	0.1	0	0	0.0092
Bolivia	10.1	0	18.6+8.8	0	0.9	0.1	0	0	0.035
Chile	0	0	1.0	0	0	0.1	0	0	0.101
Colombia	0	0	0	0	3.5	0.9	12.0	0	1.51
Ecuador	8.7	0	1.7	2.7	0.3	0.6	6.0	0	1.84
Paraguay	0	0	0.1	2.5	0	0.1	0	0	0.24
Perú	27.0	0	13.7+20	0	3.6	0.6	6.0	0	6.95
Uruguay	0	0	0	0	0	0.1	0	0	0.009
Venezuela	0	0	0	0	0	0.1	0	0	0.009

AF- Año fiscal
DA- Asistencia para el desarrollo
ESF- Fondo de Ayuda Económica
PL-480- Ley Pública 480 (ayuda alimentaria)
PC- Cuerpos de paz
IMET- Programa Internat. de Educación y
Entrenamiento Militar

FMS - Ventas Militares al
extranjero
MAP - Programa de Asistencia
Militar

* Incluye los siguientes rubros: Agricultura, Planeación Familiar, Salud, Educación y otras actividades para el desarrollo.

Fuente: Committee on Appropriations House of Representatives, 1983.
Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, CIDE, México D.F.,
agosto 1983, pp. 88-89.

2. El Consejo de Defensa Centroamericano

Debido a la situación interna de cada país, ha sido difícil para el gobierno norteamericano contar con una efectiva disposición de los regímenes centroamericanos para configurar una alianza militar a nivel subregional.

La alternativa que considera a los aliados centroamericanos dentro de una alianza militar de contención, prevee la participación del Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA). Esta alianza fué creada el 14 de diciembre de 1964 por los representantes de Nicaragua, Honduras y Guatemala (EL Salvador ausente y Costa Rica como observador). Sin embargo, no se logró ratificar. (65) SU objetivo principal fué el ser un "...organo de consulta en materia de defensa regional y velar por la seguridad regional de los Estados participantes (ART.1), así como proponer a los gobiernos participantes, las medidas tendientes a la mejor colaboración entre si para la defensa del Istmo Centroamericano" (ART.2) (66)

Este Consejo estuvo integrado inicialmente por los ministros de defensa de los países miembros, quienes se comprometieron a impedir que se repitiera la Revolución Cubana, debido a la permanencia de dictaduras militares en la mayoría de los

(65) Niko, Schwartz, "El Consejo de Defensa Centroamericano", El Día, secc. internacional, México D.F., 3 de octubre de 1983, pp.16.

(66) Carta del Consejo de Defensa Centroamericano
Enciclopedia de Relaciones Internacionales, Organización de las Naciones Unidas.

países de la región: Luis Somoza (a la muerte de su padre) Nicaragua, Oswaldo López Arellano de Honduras y la junta militar presidida por Enrique Peralta A. de Guatemala. Se unen para materializar el pacto del CONDECA en diciembre de 1963.

EL CONDECA tuvo escasas oportunidades de acción. Su presencia marginal constituyó un factor de disuasión inscrito en el marco del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, constituyendo solo un órgano de consulta militar y cooperación regional para los ensayos militares.

Su deterioro paulatino ha sido causa de los conflictos entre los países de la región, como la guerra de cien horas entre El Salvador y Honduras en 1969 (por motivos demográficos y limítrofes) sí como la situación interna de cada país. Quedando Guatemala y Nicaragua en ese momento, como los miembros activos dentro del CONDECA. (67)

El gobierno de Carter intentó reactivar esta alianza para evitar el derrocamiento de Somoza, sin embargo se enfrentó a grandes obstáculos, entre ellos: la violencia interna en El Salvador que dejaba un saldo considerable de muertes desde 1978; las constantes pugnas entre las organizaciones sindicales, campesinos y urbanos en Honduras en contra del régimen; Costa Rica que desempeñó un papel central en estos momentos, estuvo fuertemente limitado por su crisis económica incremen-

(67) Selser, Gregorio, "Requiem para el CONDECA", CUadernos Americanos, Colegio México, México D.F., mayo-junio 1982, pp. 33-47.

tada desde 1978; la política represiva del gobierno de Lucas García en contra de los movimientos populares campesinos, que deteriora su imagen internacional a la vez que impide la continuidad de la ayuda militar a partir de 1977. (68)

EL papel que juega el gobierno de Costa Rica es de gran importancia si consideramos que participa en la búsqueda de consenso a nivel regional, principalmente con el gobierno de Venezuela y Estados Unidos, en la necesidad de sacar a Somoza del poder, como alternativa viable para lograr la distensión. Tomando en cuenta que la política norteamericana en esos momentos hacia la región estaba sustentada por el proyecto de democracias viables y por lo tanto la crisis de Nicaragua se percibe como un problema de raíces nacionales.

En cambio, con el gobierno de Reagan y la subordinación del proyecto de democracias viables por el de contención del comunismo, se percibe el conflicto de El Salvador como una agresión comunista que amenaza a los países democráticos de la región. A partir de esta concepción surge en enero de 1982, la Comunidad Democrática Centroamericana, con el objeto de formar una alianza de paz a nivel regional cuyos países principales serían Costa Rica y Honduras, para darle legitimidad democrática a sus argumentos de contención y justificar las acciones hostiles hacia Nicaragua y la guerrilla en El Salvador.

(68) Maira, Luis, "Fracaso y reacomodo de la política de Estados Unidos hacia América Latina", Foro Internacional, Colegio México, México D.F., abril-junio 1980

Sin embargo, la crisis financiera de Costa Rica y el proceso electoral, impidieron la participación efectiva. Además, la guerra del Atlántico Sur, cambió el consenso de la mayoría de los países del hemisferio; Venezuela entre ellos, dejando solo al gobierno de Costa Rica en la ofensiva diplomática hacia Nicaragua y El Salvador, que comprometían su tradición de mocrática autónoma. Por lo tanto, Honduras solo resurgió como país importante dentro de la estrategia norteamericana.

A finales de 1982, con la intensificación del conflicto fronterizo entre Honduras y EL Salvador, surgió la necesidad de crear otro mecanismo que sustituyera a la Comunidad Democrática Centroamericana. El mecanismo sería el Foro Pro Paz y Democracia creado el 4 de octubre de 1982 en San José, Costa Rica, que incluía a siete cancilleres de los países de América Latina con el objeto de buscar la negociación global al conflicto en la región. Estos países serían Belice, El Salvador, Costa Rica, República Dominicana, Jamaica, Colombia y Estados Unidos. Su objetivo sería luchar por el cese de la carrera armamentista en Centroamérica; la reducción de los asesores extranjeros; el estímulo de regímenes democráticos y ante todo, el proponer una solución global de negociación y no los diálogos directos que efectuaban los gobiernos de México y Venezuela entre las partes en conflicto: Honduras y Nicaragua. (69)

(69) Arriola, Mario, "El grupo Contadora y el problema de la distensión en Centroamérica", Carta Mexicana de Política exterior, CIDE, México mayo-junio 1983, pp.5-6.

El funcionamiento del Foro Pro Paz y Democracia, estuvo limitado también por la creciente oposición de los países - miembros a inscribir la crisis centroamericana dentro de un contexto de confrontación este-oeste. Panamá y Colombia que inicialmente habían participado en el Foro: Panamá como observador y Colombia como signatario de la resolución final; ahora se unían a la propuesta de negociación del conflicto de México y Venezuela. Asimismo, la declaración conjunta en la isla Contadora a principios de 1983, (no presentada aún como un grupo de negociación), invalida la participación del Foro.

Por otra parte, la reactivación del Consejo de Defensa Centroamericano sin Guatemala, ya no era posible. El gobierno guatemalteco restaba todo carácter democrático que se le pretendió dar.

4.3. Iniciativa de Ayuda Económica para la Cuenca del Caribe.

La iniciativa de Ayuda Económica para la Cuenca del Caribe, es un proyecto complementario de los programas bilaterales llevados a cabo por los gobiernos de México, Canadá, Colombia, Venezuela y Estados Unidos (integrantes del Grupo de Nassau) y de los Acuerdos de San José entre México y Venezuela de ayuda energética a 9 países de la Cuenca del Caribe (firmados el

4 de agosto de 1980).

Sin embargo, la difícil situación económica internacional y la caída de los precios del petróleo a principios de 1982, reduce la posibilidad de continuar ofreciendo los créditos - blandos que establece el Acuerdo, lo que reduce realmente la viabilidad del mismo en un momento en que estaba a punto de vencer en agosto de 1982 (70) y la situación regional en materia económica empeoraba.

Hay que tener en cuenta que, aún cuando la Iniciativa de Ayuda Económica para la Cuenca del Caribe (ICC) es de carácter selectivo, no impide que se continúen los proyectos de ayuda bilateral hacia aquellos países que la Iniciativa no considera. México por ejemplo, continúa incluyendo en sus programas de ayuda e intercambio cultural y comercial a los gobiernos de Cuba y Nicaragua.

Esta iniciativa cristaliza el pensamiento de las principales instituciones caracterizadas por su conservadurismo extremo y que constituyen la base ideológica del Partido Republicano: The Hudson Institute, The American Enterprise Institute, The Center for Strategic and International Studies, principalmente.

Mediante esta base ideológica se configura una doble interpretación de la crisis centroamericana: una económica, por

(70) Idem.

que sostiene que los problemas de la región se derivan del retraso en el desarrollo económico y por lo tanto, se debe promover el libre mercado. Otro de carácter político, porque consideran que la inestabilidad política es consecuencia de la amenaza externa que aprovecha la situación social deteriorada por una estructura económicamente endeble.-(71)

Ambos enfoques interpretados bajo la teoría del dominó, se definen como los puntos vulnerables de la seguridad norteamericana en la región. La aplicación de la política económica, está en función de esta concepción estratégica y conduce a subordinar las necesidades reales de los países del área.

La cláusula de exclusión de la Iniciativa considera la selectividad de la ayuda a condiciones previamente establecidas entre ellas: no pertenecer a una ideología comunista; mantener una relación especial con el gobierno norteamericano ; establecer abierta comunicación bilateral sobre inversión y participación fiscal, por parte de la iniciativa privada norteamericana en la región, con el fin de reducir las evasiones fiscales en ambos países. (72) En base a este criterio, terminaron beneficiándose los gobiernos de El Salvador, Honduras, los países del Caribe del Este, República Dominicana, Jamaica y Panamá.

Los sectores que abarca la Iniciativa son: el comercio, la inversión extranjera directa y la ayuda económica.

(71) CEESTEM, "Iniciativa para la Cuenca del Caribe", Informe Relaciones México-Estados Unidos, México 1982, Vol.1 No. 2 pp. 31-33.

(72) Idem. pp. 15-23

En materia comercial, se eliminarían los impuestos por concepto de importación de productos de la región durante un período no mayor de doce años, excluyendo los productos textiles, ropa manufacturada y el azúcar, debido a que estos productos se rigen por otros acuerdos internacionales. El objeto principal sería alentar la inversión en la región, canalizando la exención de los impuestos hacia la reactivación económica.

En cuanto a la inversión, se propone durante un período de cinco años, extender un crédito fiscal de 10% (aplicable sólo a la inversión doméstica de Estados Unidos), hacia la inversión extranjera directa norteamericana, para disminuir las presiones fiscales tanto a nivel local como a nivel regional, bajo la condición de que tanto el país receptor de la inversión como el país de procedencia, deberán intercambiar información fiscal para el control de ambas partes. (72)

La ayuda económica incluía 350 millones de dólares como préstamo de emergencia, para financiar las importaciones del sector privado (principalmente en materia energética), sin embargo, su distribución sería desigual como se muestra en la siguiente tabla.

(72) Idem.

Tabla 5. AYUDA NORTEAMERICANA A LA CUENCA DEL CARIBE.
(principales países incluidos)

FONDO DE EMERGENCIA: 350 millones de dólares.

País	millones de dólares.	porcentaje
EL SALVADOR	128	36.5%
COSTA RICA	70	20.0%
HONDURAS	35	10.0%
JAMAICA	50	14.2%
REP. DOMINICANA	40	11.4%
CARIBE DEL ESTE	10	2.8%
BELICE	10	2.8%

Fuente: Aguilar Zinser, Adolfo et al., "Iniciativa para la CUenca del Caribe", Informe Relaciones México-Estados Unidos, CEESTEM, Vol.1, No. 2 pp. 18

La principal preocupación de Reagan es El Salvador, al que se le destina 36.5% del total de la ayuda norteamericana hacia la región y el 40.57% del total de la ayuda hacia Centroamérica, incluyendo Panamá, como se aprecia en la tabla 6 sin tomar en cuenta el fondo de ayuda suplementario para 1982, que se preveía en 60 millones de dólares.

(73) Aguilar Zinser, Adolfo, op. cit., pp.18

TABLA 6. AYUDA NORTEAMERICANA A LA REGION CENTROAMERICANA
(MILLONES DE DOLARES)

País	1980	1982	en proyecto ante el Congreso
COSTA RICA	13,635	50,995	85,000
Ayuda al de- sarrollo	13,561	12,995	13,000
Fondo para apoyo econ.	-----	20,000	60,000
Ayuda alimentos	74	18,000	10,000
EL SALVADOR	58,524	104,478	164,921
Ayuda al ds11o.	43,155	34,970	25,000
Apoyo economico	9,100	40,000	105,000
Ayuda aliment.	6,269	29,508	34,923
GUATEMALA	11,440	11,768	13,009
Ayuda/ds11o.	7,764	5,764	8,000
Apoyo económ.	-----	-----	-----
Ayuda/alim.	3,676	6,004	5,009
HONDURAS	50,653	38,012	63,064
Ayuda/ds11o	45,824	8,770	29,000
Apoyo económ.	-----	-----	25,000
Ayuda aliment.	4,829	9,242	9,064
NICARAGUA	37,002	23,069	-----
Ayuda/ds11o.	18,306	2,426	-----
Apoyo económ.	1,125	-----	-----
Ayuda aliment.	17,571	643	-----
TOTAL	177,514	257,471	357,338
incluyendo a Panamá.			
Ayuda /ds11o.	133,809	112,026	107,000
Ayuda económ.	10,225	80,000	190,000
Ayuda aliment.	33,000	65,445	50,338

Fuente: Fact Sheet on the Caribbean Initiative, Washington D.C., Trade representative of United States, mimep.
Informe Relaciones México-Estados Unidos, CEESTEM,
Vol.1 No.2 pp.19

Como se observa, todos los países centroamericanos, reciben un desigual beneficio de la ayuda económica de Estados Unidos hacia la región, a pesar de que en materia estratégica, El Salvador, Honduras y Guatemala mantienen una considerable importancia dentro de los proyectos de regionalización restringida. La ayuda económica entonces, no está encaminada a resolver los problemas estructurales internos por los que atraviesa cada país de la región, por el contrario, se destinan al presupuesto de defensa para desarrollar las actividades de contrainsurgencia.

C O N C L U S I O N E S

A partir de la Segunda Guerra Mundial, la división del mundo en zonas de importancia estratégica para el desarrollo y reproducción tanto del sistema capitalista como del sistema socialista, hace imperante la preservación de los intereses políticos y económicos **regionales inherentes** a ambas ideologías.

La política exterior de Estados Unidos no ha modificado su percepción geopolítica del balance del poder frente a la Unión Soviética desde la postguerra, lo que se ha modificado son los medios que adopta para mantener constante el equilibrio de fuerzas. Es por eso que cualquier cambio social se interpreta como una alteración en el balance del poder y conlleva necesariamente a la subordinación de los planteamientos político-económicos de los sectores diplomáticos, por planteamientos militares que devuelvan el liderazgo norteamericano frente al sistema y el equilibrio de fuerzas frente a la Unión Soviética.

Esta continuidad en sus objetivos, conforma el carácter regional o global de sus argumentos y constituye a la vez su principal debilidad, porque la comunidad internacional no es estática y por lo tanto tiende a adoptar modalidades propias a su existencia y a sus posibilidades de desarrollo.

El predominio de los valores estratégicos de la región centroamericana en la percepción geopolítica de Estados Unidos a fi-

nales de la década de los setentas no es casual, sino que responde a un momento en que se cuestiona fuertemente la hegemonía norteamericana dentro del sistema.

La caída del Sha Reza Pahlevi en Irán; la toma de la embajada norteamericana en Teherán; la penetración cubana en Etiopía; el triunfo de las fuerzas sandinistas en Nicaragua frente a la dictadura de Anastasio Somoza; el golpe de Estado por parte de las fuerzas de izquierda en Granada en 1979 entre otros, constituían el marco propicio para que la opinión pública norteamericana se orientara hacia concepciones de línea dura que prevalecieron en el período de Guerra Fría, Esta orientación - abrió el camino para el triunfo de concepciones estratégicas y de seguridad nacional sobre toda concepción en favor del diálogo Norte-Sur y la distensión, como se vió a finales de los setentas con la Administración Carter.

Es por esto que hay una gran contradicción en la política exterior de la Administración Carter hacia sus relaciones - con el gobierno de Fidel Castro y su inicial convivencia con - el gobierno sandinista de Nicaragua. Si bien la revolución nicaragüense modificaba el esquema de los aliados leales en la - región, no se concibe como una transición sustancial al socialismo (por las condiciones en que se establece el compromiso - del gobierno sandinista frente a la burguesía local). Sin embargo, la coincidencia de esta situación con el proceso electoral y el consenso público sobre el deterioro del liderazgo - norteamericano en el mundo, cambiaron su actitud frente, al exterior.

Con la Administración Reagan, la Cuenca del Caribe constituye el punto de partida para la contención del comunismo en el hemisferio - Cuba, Nicaragua y Granada, constituyen los casos - críticos a atacar. EL triunfo de las fuerzas militares en El - Salvador sobre la oposición social, daría el primer ejemplo de la disposición de Estados Unidos para hacer retroceder a la Unión Soviética en el hemisferio.

En la realidad, el predominio de los valores estratégicos en las relaciones con los países del hemisferio latinoamericano sobre toda consideración de sus necesidades reales, se ha comprobado históricamente que tiende al fracaso y por consiguiente, incrementa la posibilidad de una escalada militar directa por - parte del gobierno norteamericano, cada vez que los problemas internos de estos países alcanzan una dimensión regional.

Cabría preguntarse si realmente una victoria de las fuerzas de izquierda en los países centroamericanos (donde la situación económica, política y social exige un cambio), afectaría los intereses vitales de Estados Unidos en el hemisferio. La respuesta - tendría que sustentarse en la gran dependencia económica, tecnológica y cultural que mantienen estos países frente a los Estados Unidos, además de un desarrollo históricamente complementario a las economías centrales, que difícilmente cambiaría sustancialmente su estructura interna. Por lo general se identificaría el cambio con un modelo de social reformismo u otra modalidad que - difícilmente caería en un socialismo puro. Su ejemplo, no sería tan amenazante para la seguridad nacional de Estados Unidos, por que solo responde a la necesidad de reproducir la situación imperante, en condiciones mas apropiadas a las necesidades de cada

población.

La adopción de una estrategia económica de largo plazo ha cia el hemisferio que considere no sólo a los países aliados, sino a todos los países de la región sin importar el régimen, así como la destvinculación de toda concepción estratégica en relación a su visión geopolítica del poder, constituyen dos elementos claves en los que la Administración norteamericana a lo largo de su historia, no ha logrado llevar a cabo en su intérs por crear consenso sobre la viabilidad de la integración hemisférica en todos los aspectos.

Los límites de la hegemonía norteamericana están por consiguiente, inmersos en una percepción del balance de fuerzas frente a la Unión Soviética, que impide valorar las condiciones socioeconómicas existentes y a su vez, contribuye a incrementar los problemas internacionales como se refleja en el área centroamericana.

PRINCIPALES PROBLEMAS ECONOMICOS EN CENTROAMERICA.
EN LA DECADA DE LOS OCHENTAS.

En materia económica existe un denominador común dentro de los países del área, el cual no es favorable a su situación geográfica es decir, los productos destinados a la exportación. Estos productos se caracterizan por dos aspectos: su vulnerabilidad frente a las fluctuaciones internacionales de los precios y el alto grado de competitividad en los mercados. Todo ello producto del proceso de expansión y diversificación de la post guerra, que generó mutaciones en la estructura interna para la cual no estaban preparados a desarrollar.

Se concentró la participación laboral en los sectores de servicios e industria en detrimento del sector agrícola. Así vemos que el sector primario descendió su participación en el producto interno bruto de 38% en 1950 a 27 % en 1980; mientras que la participación relativa en las actividades secundarias, ascendió de 14% a más del 21%.

El principal problema es que la industria centroamericana, no es una industria creada por los países de la región para satisfacer sus necesidades de subsistencia, sino que responde a necesidades creadas para satisfacer a la industria de los países desarrollados.

En el caso del sector agrícola, se establecieron corporaciones transnacionales en los principales productos de exportación a través de la United Fruit Company, a través de enclaves

A P E N D I C E

del café (en Guatemala, Costa Rica y Honduras) y del banano (Honduras); a partir del desarrollo de la infraestructura para la implementación de un mercado externo. Se concentra así - el capital norteamericano en los sectores de inversión, ferrocarriles, carreteras, puertos y en el control de las tarifas - preferenciales; subordinando a la burguesía nacional que se - concentra en en la producción de café y banano.

Una vez que durante la década de los cincuentas a los sesentas se logró la diversificación agrícola consistente en la tecnificación de la producción de algodón, azúcar, carne; la - agricultura entró en un virtual estancamiento debido a que no se amplió el área cultivada , ni mejoró la productividad, aunado a la insuficiente infraestructura para riego, el inadecuado uso de las instalaciones e intentos frustrados de mecanización de riego, el uso inadecuado de los créditos financieros - etc . .

A finales de la década de los setentas, debido a la proliferación de la violencia en el área y la consecuente fuga de capitales y quiebra de industrias, el aumento de los precios del hidrocarburo y la caída de los precios de materias primas entre ellas el camarón, café y algodón; deterioraron la capacidad de pago de los países del área que incrementaron el déficit comercial regional a 500 millones de dólares aproximadamente para 1981 (1); y la deuda pública contraída con los organismos multilaterales (BANCO MUNDIAL, BID) y el EXIMBANK, la cual pasó de 5 millones de dólares a finales de 1980 a 9,600 millones de dólares para 1981 (2).

(1) El Salvador, Proceso, Centro Universitario de Documentación e Información, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, San Salvador, El Salvador; Año 5 No.159 - Octubre 1984.

(2) Idem, pp. 12

TABLA No. 1. DEUDA EXTERNA Y BALANZA DE PAGOS
1980 (millones de dls.)

PAISES	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	SALDO COMERCIAL
COSTA RICA	1017.2	1,375.7	-338.5
EL SALVADOR	968.6	906.6	62.0
GUATEMALA	1,519.9	1,472.4	47,5
HONDURAS	834.5	956	-121.5
NICARAGUA	450.4	887.2	-436.8

FUENTE: GERT, ROSENTHAL: "Evolución de las economías centroamericanas", Centroamérica: crisis y política internacional

DEUDA PUBLICA (MILLONES DE DOLARES)

PAISES	1980 ⁺	1983 ⁺⁺
COSTA RICA	3,930	3,000
EL SALVADOR	707	2,188.6
HONDURAS	1,458	1,700
NICARAGUA	2,117	2,800
GUATEMALA	864	2,219

FUENTE: El SALVADOR, Proceso, Centro Universitario de Documentación e Información de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas", San Salvador, El Salvador. Año 5 No. 159, 1o. octubre 1984.

Entre los principales productos de Centroamérica, comparados con los países del Caribe, se encuentran enlistados en la tabla 2.

Tabla 2. Principales productos de exportación

Costa Rica	Café, plátano, carne fresca, azúcar
El Salvador	Café, bienes manufacturados, algodón, azúcar y camarón
Guatemala	Café, azúcar, algodón, plátano, carne fresca
Honduras	Plátano, café maderado, carne de res, productos de petróleo, azúcar.
Nicaragua	Bienes manufacturados, algodón, café, azúcar carne de res

Fuente: Di Giovanni Cleto, et al., op.cit. pp.22

Tabla 3. Principales productos de exportación del Caribe (sólo algunos)

Barbados	azúcar, prendas de vestir, petróleo crudo, derivados del petróleo, melazas y productos químicos.
Belice	azúcar, productos de pescado, prendas de vestir melazas, productos cítricos y plátano
República Dominicana	azúcar, ferroníquel, café, cacao, tabaco
Guyana	azúcar, bauxita, arroz, alumina
Haití	Productos ensamblados, café, industria pequeña, artesanal, bauxita, azúcar sin refinar, aceites
Trinidad y Tobago	Minerales, aceites lubricantes, azúcar y derivados química inorgánica, fertilizantes, brea
Panamá	Petróleo refinado, plátano camarón y azúcar

Fuente: Di Giovanni Cleto et al., op. cit., pp.22

El aumento de los precios del petróleo y la caída de los precios internacionales de azúcar y el café, deterioró el proceso de acumulación en los países centroamericanos, lo que se tradujo en fuertes déficits en la balanza de pagos en cuenta corriente y en un incremento acelerado de la deuda pública, por el alza de las tasas de interés.

A nivel interno, los desequilibrios en el ingreso, el incremento de los índices de desempleo y subempleo, repercutieron en la caída del producto nacional bruto como lo muestra la siguiente tabla.

TABLA No. 4 CRECIMIENTO DEL PNB EN TERMINOS REALES
(%)

PAISES	1978	1979	1980
GUATEMALA	5.2	4.5	4.0
EL SALVADOR	4.4	-1.6	-8.7
HONDURAS	7.9	6.7	2.0
COSTA RICA	5.9	3.3	1.9
NICARAGUA	-7.2	-11.4	10.1

FUENTE: Progreso Económico y social en América Latina 1980
Reporte del Banco Interamericano de Desarrollo 1981

TABLA No. 4 TASA DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO
BRUTO (1978-1980)

PAISES	1978	1980	PIB	
			1978	1980
COSTA RICA	6.3	1.2	3.9	-1.2
EL SALVADOR	-23.0	-9.6	-26.0	--
GUATEMALA	5.0	3.5	1.8	0.5
HONDURAS	6.5	2.5	2.8	-1.1
NICARAGUA	-7.9	---	-11.3	---

FUENTE: Di Giovanni C, eto et al., "Crisis in Central America", Instituto de Estudios Avanzados Internacionales, Universidad de Miami, Coral Gable Florida, 1981.

Como se puede apreciar, en términos generales la región centroamericana atraviesa por un período de crisis interna que se refleja en sus principales indicadores económicos y sociales. Aún cuando las causas de la crisis interna, sean distintas, lo cierto es que el origen de sus problemas sociopolíticos, son de carácter económico estructural.

Por otra parte, la fuga de capitales al exterior provoca una disminución en el proceso de acumulación del capital y por consiguiente, una desarticulación del aparato productivo, repercutiendo directamente en los índices de empleo e inflación. La tendencia al endeudamiento externo es el resultado de la desacumulación productiva. Sin embargo, la forma que adoptan los distintos regímenes de la región centroamericana para resolver sus problemas internos varían en relación a sus necesidades, por lo cual es necesario analizar algunos de los principales indicadores de la crisis actual en la región.

Guatemala, constituye uno de los países más extensos de Centroamérica después de Honduras, con un área de 108,889 km. cuadrados y una población aproximada para 1982 de 7.931 millones de habitantes, siendo uno de los países más densamente poblado con un índice de crecimiento de 3% anual. (3)

La Secretaría General del Consejo Nacional de Planificación reconoció que en 1980, por lo menos el 79% de la pobla-

(3) Boletín Demográfico, CELADE, Año XV, No. 28 mayo 1982, Santiago de Chile.

ción nacional se encontraba en una situación calificable de pobreza, y más de la mitad de la población total (52%), se le consideraba viviendo en condiciones de extrema pobreza (4) la mayor parte de esta población se localiza en el medio rural y constituye aquella que carece de los medios elementales de subsistencia, incluyendo el acceso a los factores productivos, dentro de los cuales en un país eminentemente agrícola, juega un papel determinante la tierra.

Según la Secretaría antes mencionada, "el 4.28% de los propietarios agrícolas poseen el 61.81% de la tierra cultivable y el 10% de los propietarios mas pequeños poseen el 0.5% de la tierra. En cuanto a la desigualdad del ingreso tenemos que en 1983, el costo mínimo vital diario para una familia promedio de siete miembros, fué de 12.40 quetzales, pero el salario mínimo oficial en el campo es de 3.20 quetzales "(5),

El sector salud es el más deficiente de la región. Según el Informe de la Conferencia Científica Internacional de la Habana, "la esperanza de vida al nacer en Guatemala es sólo de 57.8 años y la mortalidad infantil se calcula en 86 niños por cada mil. Entre las causas de mortandad se encuentran, las condiciones de desnutrición y miseria de la población indígena (6). El 65% de la población es indígena y vive en el área rural.

(4) CITAGUA, "La salud en Guatemala", Cuaderno No.2, año 1 octubre 1982, Guatemala, Guatemala.pp. 7

(5) Ibidem, pp.12

(6) Claude, Julien, "Crisis en Guatemala", Le Monde Diplomatique, México D.F., marzo 1982, pp.1

Dentro de los principales indicadores económicos tenemos un descenso del Producto Interno Bruto a partir de 1979 de 2.9% a 1% en 1981, en comparación con el obtenido entre 1976 y 1978 de 6.7%. Un aumento en el déficit de la balanza comercial en cuenta corriente de 47 millones de dólares en 1981, debido principalmente, a la caída de los precios en los principales rubros de exportación como son el café, azúcar y algodón. (7)

Por otra parte, la tercera fuente de ingresos -el turismo-, tuvo un descenso respecto al año anterior debido al incremento de las actividades represivas en las zonas arqueológicas de Atilán, la Ciudad de Guatemala y las ruinas de Tikal en septiembre de 1981, calculado en un 80%.

No obstante una cobertura de gobierno en materia de educación y salud, las asignaciones presupuestales de los ministerios correspondientes disminuyeron en 1983 de 20.8% del año anterior a 15.5%, mientras que los gastos de defensa y seguridad pública aseendieron al 40% del total del presupuesto nacional. (8)

En Costa Rica, uno de los principales problemas iniciales a los que se enfrenta el gobierno de Luis Alberto Monge, es la profunda crisis económica.

(7) CITAGUA, op.cit. pp.4

(8) Ibidem.

EL presidente Luis ALberto Monge, al momento de la posesión del cargo constataba que la deuda pública externa se elevaba a tres mil seiscientos millones de dólares. De esa cantidad, se debía para mayo de 1982 al Fondo Monetario Internacional 2,900 millones de dólares de los cuales 577 (19.8%), constituían intereses vencidos en mayo de 1981.... la posibilidad de pagarlos significaba sacrificar el 57% del volumen de las exportaciones. (9)

El déficit comercial para 1982, alcanzaría los 600 millones de dólares, como consecuencia de la dependencia en un 100% de los hidrocarburos, cuyo costo había aumentado de 126 millones de dólares en 1979 a 190 millones en 1980. En contraposición con el descenso de los precios del café (principal rubro de exportación) (10)

La devaluación de la moneda nacional en términos reales, se incrementó considerablemente de 8.57 colones por un dólar en 1980, a 20 colones en el siguiente año y a 45 colones por dólar en 1982 (11)

La participación del gobierno en el mejoramiento de las condiciones sociales, también se vió deteriorada debido a un déficit fiscal aproximadamente de 12 millones de colones para el año fiscal 1982. Mientras que la inflación reducía el ingre

(9) El Día, "Análisis de los primeros ocho meses de gobierno en Costa Rica" México D.F., 12 de enero de 1983, pp.15.

(10) Alponete, Juan M., "Costa Rica: economía y sociedad", UNO MAS UNC, México D.F., 7 de enero de 1982, pp.13

(11) Claude, Julien, op.cit. pp.1

so per cápita en términos reales de 2,564 dólares a 525 dólares, (12)

El desempleo en Costa Rica asciende a un 10% de la población económicamente activa y presenta un descenso en el Producto Nacional Bruto de 5% entre 1978-1982, es decir, de 6.9% en el período de 1976-1978, a un 1.9% en 1982. (13)

Honduras, presenta el índice más elevado de pobreza en la región, con una población de 3.7 millones de habitantes y un porcentaje anual de crecimiento poblacional de 3% (14)

Bajo el gobierno liberal reformista del presidente Roberto Suazo Córdova, se enfrenta a una fuerte recesión económica interna. "24% de la población está desempleada. El ingreso per cápita descendió de 576 lempiras en 1979 a 561 lempiras en 1981, el porcentaje de analfabetismo ascendió a un 58% de la población; la política de reforma agraria es nula. (15)

El porcentaje de crecimiento económico descendió bruscamente del 6.7% en 1979 a 1.2% en 1980 y 0.5% en 1981, presen--

(12) Alponente, Juan M. , op. cit.

(13) Aravena R., Francisco , "Costa Rica: una política internacional independiente?", Foro Internacional, Colegio México, Vol. XXIV, No. 2, octubre-dic. 1983.

(14) Alcides Hernández, "El Neoliberalismo en Honduras", Colección Códices, Ed. Quaymeras, Honduras 1982.

(15) Molina Chocano, G., "Honduras; el sistema político y económico reciente", Centroamérica: más allá de la crisis, Ed. SIAP, pp. 125-126.

tándose el problema de iliquidéz en la pequeña y mediana empresa.

A principios de 1980, las tres fuentes dinámicas del aparato productivo entraron en recesión simultáneamente: el sector agroexportador, el sector industrial estimulado por el Mercado Común Centroamericano y; la tasa de formación bruta de capital, como consecuencia de la pérdida de impulso de la iniciativa privada, por el elevado costo y escasez del financiamiento, la contracción de la demanda interna y el estancamiento en el intercambio regional por los conflictos internos que presentan los países del área. Por otra parte, la elevación de los costos de los productos de importación principalmente de energéticos, que incrementó el déficit en cuenta corriente y el índice de inflación.

La incertidumbre financiera, propició una fuerte fuga de capitales calculada en enero de 1982 por el Ministro de Hacienda y Banco Central, en 960 millones de lempiras (480 millones de dólares) en el período que va de 1979 a 1981. (16)

El empleo incontrolado del gasto en la administración anterior incrementó la crisis fiscal en la medida en que los ingresos de un inelástico sistema tributario, fueron largamente sobrepasados por los egresos corrientes y de capital. Enfrentándose el gobierno de Suazo Córdova a la necesidad de aplicar medidas

(16) Molina Chocano, G., Op. cit. pp.126

antipopulares de elevar la carga fiscal directa e indirecta afectando principalmente a la población de ingresos medianos y bajos.

La debilidad en la recaudación fiscal y de divisas, restringió la realización de los proyectos de infraestructura y desarrollo social, teniendo que recurrir al endeudamiento externo, incrementando la deuda para 1982 a 1,600 millones de lempiras (800 millones de dólares). (17)

En cuanto a El Salvador, el gobierno se enfrenta con una fuerte recesión económica, reflejada por una caída en términos reales en el Producto Nacional Bruto de -1.6% en 1979 a -8.7% en 1980. Con un crecimiento acelerado de la población en 3% contando para 1980 con 4.797 millones de habitantes. (18)

Su principal fuente de divisas, -el café, se ha convertido en uno de los principales sectores que presionan al gobierno para que permita el retorno a la privatización del comercio externo del grano; adopte medidas enérgicas frente a los movimientos campesinos en la región oriente del país, y se resuelva el problema de la plaga del café.

-
- (17) Rosenthal, Gert, "Principales rasgos de la evolución de las economías centroamericanas desde la postguerra", Crisis y política Internacional, Ed. siglo XXI, pp.20-21.
- (18) Centro Universitario de Documentación e Información, Proceso, El Salvador, Año 5, No. 159, 1o. octubre 1984. pag. 4.

Según las investigaciones oficiales, de las 294,524 manzanas cultivadas de café en el país, 125,026 (más de un tercio) están abandonadas, y el 98.4% de estas manzanas abandonadas, pertenecen al sector privado principalmente ubicadas en los departamentos de Santa Ana, Sonsonate y Ahuachapán (19)

Entre las principales causas del abandono de los cultivos tenemos: los malos precios internacionales, la presencia de la broca y la roya (plagas), el temor al nuevo salario mínimo que reduzca la captación de ganancias, el acceso difícil a los cultivos debido a las vías en mal estado y la situación de violencia principalmente en la parte oriente del país.

Aunado a este problema, hay que tomar en cuenta el desglose del presupuesto nacional por sectores, donde el sector de defensa ocupa el primer lugar, siguiéndole los sectores de Educación, Obras Públicas, Salud Pública, Agricultura y Ganadería, Hacienda, Interior, Economía y el Órgano Judicial.(20)

En el área rural, se encuentra el 60% del total de la población económicamente activa, con un porcentaje de analfabetismo del 40% del total de la población.

La falta adecuada de la distribución del presupuesto entre los principales sectores productivos, deteriora aún mas la si-

(19) Ibidem, pp.6

(20) Ibidem, pp.11

tuación interna del país, teniendo que recurrir al endeudamiento externo que asciende a 2.188 millones de dólares para 1984. (21)

En conclusión, el atraso de Centroamérica es más grande que todo el hemisferio latinoamericano. El ingreso per cápita de los latinoamericanos es de 1,554 dólares anuales; mientras que el de los centroamericanos es de 472 dólares y el de los norteamericanos es de diez mil dólares.

El 6.7% de los latinoamericanos se concentra en Centroamérica y sólo producen el 2% del Producto Interno Bruto de América Latina.

La esperanza de vida al nacer en Centroamérica es de alrededor de 50 años (un promedio de 23 años menos que los nacidos en Estados Unidos). La mortalidad en Estados Unidos es de 13 personas por cada mil; en Centroamérica a veces llega a 200 por cada mil.

La lucha consiste en salir de la desigualdad, la injusticia social y la opresión.

(21) Centro Universitario de Documentación e Información; Proceso, El Salvador, Año 5 No. 159, 10. de octubre de 1984, pp.4

B I B L I O G R A F I A

1. Libros

- Arrighi, Giovanni La geometría del imperialismo,
Ed. siglo XXI, primera edición
1980, México, D.F., pp. 278
- Castillo Rivas, Donald
(Compilador) Centroamérica: más allá de la
crisis, Ediciones SIAP, primera
edición, junio 1983, México D.F.
pp 423.
- Cotler J. R. Fagen
(compiladores) Relaciones políticas entre Améri-
ca Latina y Estados Unidos, Ed.
Amorrortu, Buenos Aires, Argentina,
única edición 1974, 450 pags.
- Child, John UNEQUAL Alliance: The interameri--
can Military System: 1938-1978, A
West View Replica Edition, cap.V,
pp 143-187.
- Domhoff, William Quién gobierna los Estados Unidos?
Ed. Siglo XXI, tercera Edición, Mé-
xico 1978, pp.208
- Eliasher, José R. Reagan-USA: los años ochentas, Ed.
Folios, primera edición 1981, Méxi-
co D.F., pags. 195-215
- Feinberg, Richard
(Compilador) Central America: international di-
mensions of crisis, Holmes & Meier
Pub. Inc., primera edición 1982,
New York.

- Gaspar Edmund La diplomacia y política norteamericana en América Latina, Editorial Garnika, Colección Política y Comunicación, México, primera edición 1972.
- Joiner, Jarry M American Foreign Policy: the Kissinger era, Strode Publishers Inc., Alabama, U.S.A. 1977. pp 307
- Labastida, Jaime et al. CIDE-CECADE Centroamérica: crisis y política mundial, Ed. Siglo XXI, primera edición 1981, México D.F., pp. 318.
- Leiken, Robert S. Soviet Strategy in Latin America, The Washington Papers of the Center for Strategic and International Studies, Georgetown University Praeger Pub. U.S.A. 1982, pp. 1-14, 73-78
- Rostow W. W. La difusión del poder: 1957-1972, DOPESA Editores primera edición 1973, Barcelona, España, pp. 13-76
- Silva Michelena, José Crisis en el sistema mundial: política mundial y bloques de poder, Ed. Siglo XXI, tercera edición 1981, México D.F., pp. 280
- Smith, Hedrick Ronald Reagan: Una revolución conservadora?, Ed. Planeta, primera edición 1981, Barcelona, España .pp. 206.

2 Artículos

Revistas

- Aguilar Zinser, Adolfo "EL futuro de la Cuenca del caribe, según la Administración Reagan", Informe Relaciones México-Estados Unidos, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo, México D.F., Vol. 1, No.2, febrero-junio de 1982 pp.10-74.

- Allen, Richard "El gobierno de Reagan tendrá una sola política exterior y una sola cabeza en la definición de ésta", Newsweek New York, 17 de noviembre de 1980, pags. 45-47.
- Borja, Arturo "La política exterior de la Administración Reagan o el desfase de la óptica estratégica", Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, CIDE*, (cuadernos semestrales) México D.F., Vol. 9 primer semestre de 1981. pp.93-115
- Borón, Atilio "La crisis norteamericana y la racionalidad neoconservadora", Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, CIDE. (cuadernos semestrales), México D.F., Vol. 9. primer semestre de 1981, pp. 31-59.
- Brown, Seym "Living with the soviet superpower", Foreign Policy, No.32, otoño 1978.
- Compilación Contextos "La política exterior de Estados Unidos en los ochentas", Secretaría de Programación y presupuesto, México D.F., Año 2, No. 37, septiembre 1981, pp.6-21
- Contextos (Compilador) "La convulsionada Centroamérica", S.P.P. México D.F., año I, No. 5, 10. al 15 de abril de 1983, pp. 3-17
- Contextos (compilador) "La política de Estados Unidos en América Central". S.P.P., México D.F., año 1 No. 9, 12 de agosto de 1983. pp.28-48

- Feinberg, Richard "Centroamérica: opciones para la política norteamericana en los ochentas", Foro Internacional, Colegio México, México D.F., NO.90, Vol. XXIII, No. 2, oct-dic.1982.
- Fontaine, Roger et al. "American Policy for the eighties", Washington Quarterly, Washington D.C., Vol. 3, No.4, otoño 1980.
- Insulza, José Miguel "La primera guerra fría: percepciones de la amenaza soviética (1945-1968)", Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, CIDE, México D.F., Vol.12, segundo semestre de 1982, pp.165-215.
- "Realidad y mito de la intervención soviética en América Latina" Revista IZtapalapa, Universidad Autónoma Metropolitana, México D.F.
- "Nuevos elementos de la crisis centroamericana", Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, CIDE, México D.F., Vol.7 No.1, enero 1982 pp.2-5-.
- Insulza, José Miguel et al. "El militarismo: pieza clave de la política exterior de Reagan", Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, CIDE, México D.F., Vol.8 No. 10, octubre 1981, pp. 110-113.
- Insulza, José Miguel "La gira de Reagan en América Latina", Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, CIDE, México D.F., Vol. 8, No. 1, enero 1983, pp.2-5-

- Kirkpatrick, Jeane "U.S. Security & Latin America" Commentary, Washington D.C., enero 1981, pp. 29-49.
- Lowenthal, Abraham "Ronald Reagan y América Latina: enfrentamiento con la hegemonía declinante", Foro Internacional, Colegio México, México D.F., Vol. XXIV, No. 1, jul-sept. 1983.
- Maira, Luis y Carlos Rico "La política latinoamericana de la Administración Carter: un primer recuento", Estados Unidos perspectiva latinoamericana, CIDE, México D.F., Vol.5, primer semestre 1981.
- Maira, Luis "América Latina: pieza clave en la política de contención", Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, CIDE, México D.F., Vol.9, primer semestre 1981, pp.215-255.
- " Los primeros cien días de la Administración Reagan", Revista Izta-palapa, Universidad Autónoma Metropolitana, México D.F.
- "Fracaso y reacomodo de la política exterior de Estados Unidos hacia Centroamérica" Foro Internacional 92, Colegio México, México D.F., Vol. XXI, No. 4, abril-junio 1980.
- Maira, Luis et al. "Regreso a Centroamérica", Nexos, Año V, Vol.5 No. 55, julio 1982 México D.F., pp. 15-49

- Maira, Luis "Los primeros seis meses de gobierno", Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, CIDE, México D.F., Vol. 6, No. 9, septiembre 1981, pp. 101-104.
- Nietze, Paul "Strategy in the decade of the eighties", Foreign Affairs, Washington, D.C., U.S.A., Vol. 59, No. 1, otoño 1980.
- Plotke, David "Políticas de transición en Estados Unidos", Revista Mexicana de Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, U.N.A.M., México D.F., No. 81/E, Año XLIII, Vol. - XLIII, 1981.
- Rico, Ferrat "El impacto de la crisis de consenso sobre la toma de decisiones de política exterior", Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, CIDE, México D.F., Vol. 10, segundo semestre 1981, pp. 35-46.
- Rojas Aravena, Francisco "Costa Rica 1978-1982: una política internacional tercermundista", Foro Internacional, Colegio México, México D.F., Vol. XXIV, No. 2, octubre-diciembre 1983.
- Ruiz, Rosalva et al. "El golpe de Estado en Guatemala; el proceso salvadoreño, la propuesta mexicana de paz y el reacomodo de la posición de E.U. en Centroamérica", Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, CIDE, México D.F., Vol. 7, No. 5, mayo 1982, pp. 50-53.

- Ruís, Rosalva "Reacomodo de la estrategia nor-teamericana en América Central", CIDE, Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, CIDE, México D.F., Vol.7 No.10, octubre 1982, pp.110-113.
- Selser, Gregorio "Ayuda a la corrupción salvadoreña" Crítica Política, México D.F., - No. 40, 15 de enero 1982, pp.36-40
- "Requiem para el CONDECA", Cuadernos Americanos, Colegio México, México D.F., mayo-junio 1982, pp. 33-47.
- Sin Autor "Los dilemas de la política en - América Latina" APSI, México D.F. Año 5, No.9, 7-20 abril de 1981, pp. 13-15.
- Sin Autor "Perspectivas de la XI Asamblea General de la OEA", Informe Político, México D.F., 12 de febrero de 1982, pp. 25-34.
- Sortres, Fernando y Alicia Castillo "Centroamérica: preludio de un holocausto", Series Grandes Reportajes, Ed. Anaya, México D.F., marzo de 1982, pp. 101.
- Sosa, Ana Priscila "Las políticas alternativas del Congreso hacia El Salvador", Estados Unidos: perspectiva latinoamericana, CIDE, México D.F., - Vol.7, No.4, abril 1982, pp. 41-44.

Artículos de periódico

- Abelardo Ramos, Jorge "De Bolívar a las Malvinas", Le Monde Diplomatique, sec. latinoamericana, México D.F., agosto 1983, pp. 9
- Borge, Thomas "Las ocho tesis del imperio", Le Monde Diplomatique, Sec. A.L. México D.F., Año VI, No. 62, febrero 1984, pp.25
- Centro Universitario de Documentación e Información "El Salvador", Proceso, Universidad Centroamericana José Siméon Cañas, San Salvador, El Salvador, C.A., Año V, No.59, 10. octubre 1984, pp.25
- Enders, Thomas "La línea política de Estados Unidos hacia Iberoamérica", Sec. testimonios y documentos, Año XXI, No. 6831, EL DIA, México D.F., 15 de junio de 1981 pp. 12.
- Mattarollo, Rodolfo "Argentina de la transición", Le Monde Diplomatique, sec. América Latina, México D.F., octubre 1983, pag. 29
- Molina, Ivan "Los puntos clave de la teoría del dominó", Le Monde Diplomatique, Sec. América Latina, México D.F., Año 5, No. 51, abril 1983, pag. 23
- Sin Autor "Análisis de los primeros ocho meses de gobierno de Alberto Monge", El Día, sec. internal., México D.F., Año XXI, No. 7399, 12 de enero de 1983, pp. 15

Sin Autor

"Indicios de una creciente fase militarista en Costa Rica", El Día, Sec. internacional, México D.F., Año XXI, No. 7400, 13 de enero de 1983, pp.13

Sin Autor

"Centroamérica: Un peligroso polvorín", El Nacional, tercera sección, México D.F., 31 de julio de 1984, pp.16.

Documentos

CECADE- S.P.P.

Notas para comprender la crisis Centroamericana, Secretaría de Programación y presupuesto, México D.F., Seminario sobre políticas para el desarrollo latinoamericano, septiembre 1980- julio 1981, pp.58

Committee on Foreign Affairs U.S. House of Representatives

Central América, Reporte del Comité de la Cámara de Representantes sobre Asuntos Exteriores, Washington D.C., marzo 1981, pp. 1-33

Di Giovanni, Cleto y Harvey Mose L.

Crisis in Central América, Instituto de Estudios Avanzados Internacionales, Universidad de Miami, Coral Gable, Florida, 1981, pp. 1-30

Kirkpatrick, Jeane

Declaración ante el Consejo de Seguridad de la O.N.U., Nueva York, U.S.A., 2 de abril de 1982, Agencia Internacional de Comunicación, Embajada de los Estados Unidos Americanos.

Fodorétz, Norman

"El peligro presente", Estados Unidos perspectiva latinoamericana, CIDE, México D.F., Vol.9, primer semestre de 1981, pp.115-141

Reagan, Ronald

Peace and security in the eighties,
Discurso pronunciado ante el Consejo de Relaciones Exteriores en Chicago, Illinois, 17 de marzo de 1980, Agencia Internacional de Comunicación, Embajada de los Estados Unidos Americanos.

. Anuarios

CELADE

Boletín Demográfico Latinoamericano
Población total por regiones (Centroamérica), Año XII, No. 26, Santiago de Chile, julio 1980

Fondo Monetario Internacional (español)

Estadísticas Financieras Internacionales, F.M.I., Vol. XXXVI, No.5, mayo 1983.